

Exp. 35-865-27

Memoria de las fiestas

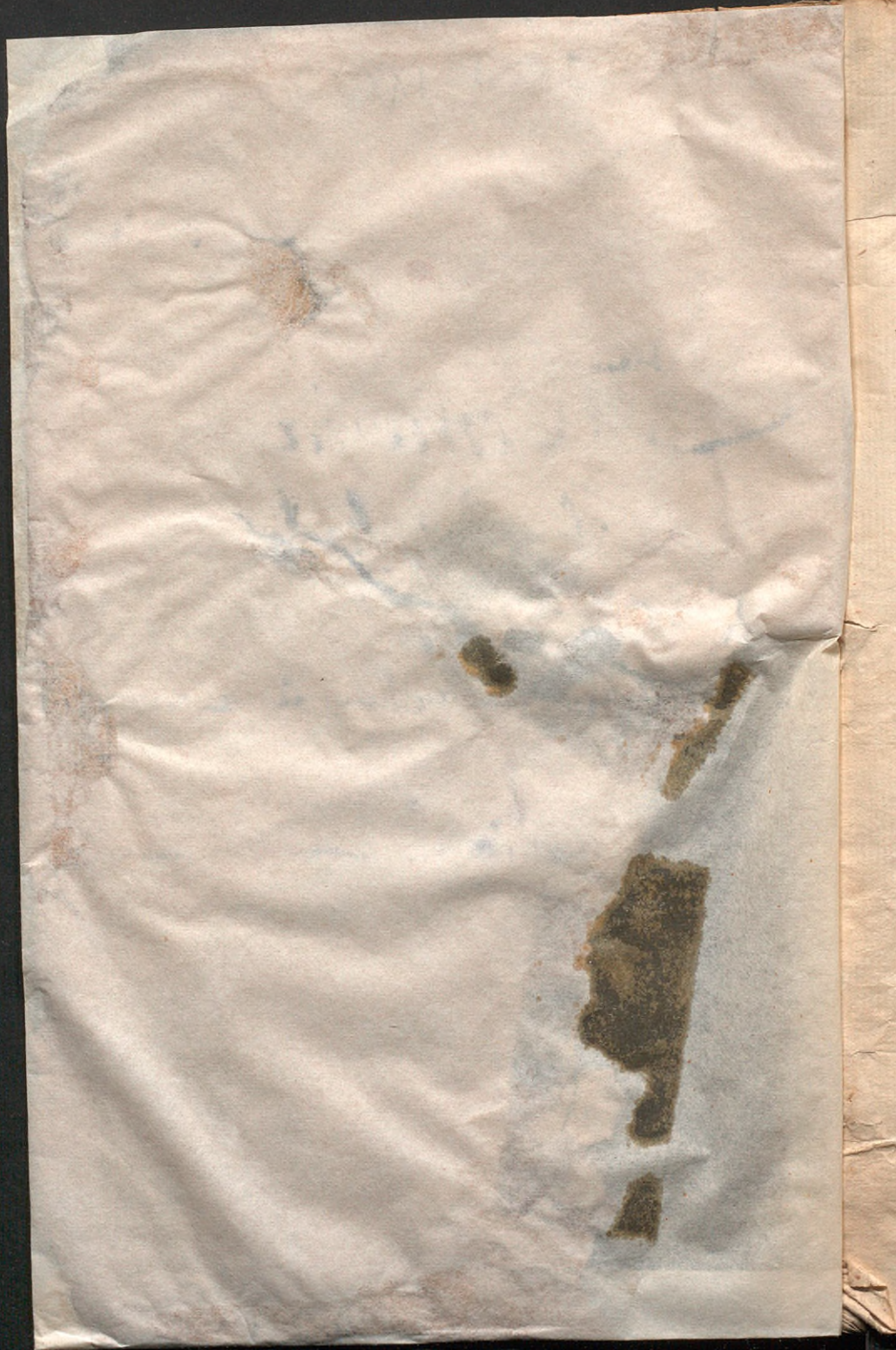
... de la com...

PUBLICASE
Asuncion

... de ...

Año

... En Z...



22785
MEMORIA
DE LAS FIESTAS
QUE LA IMPERIAL CIUDAD
DE ZARAGOZA
CELEBRÓ

EN LOS DÍAS 21, 22, Y 23 DE NOVIEMBRE DE 1807.

EN ACCION DE GRACIAS
DE LAS NUEVAS CONCESIONES DE NUESTRO SS. P.
PIO VII. QUE FELIZMENTE GOBIERNA LA IGLESIA,
CUYA BENIGNIDAD SE HA DIGNADO ELEBAR Á
RITO DOBLE DE PRIMERA CLASE CON OCTAVA EN
TODO EL REYNO DE ARAGON LA SOLEMNIDAD DE
NUESTRA SEÑORA Y PATRONA LA MADRE DE
DIOS DEL PILAR, APROBANDO EL REZO, CON
HYMNOS, ANTIFONAS, LECCIONES, Y ORACION,
PROPIO TODO Y CONCRETO Á LA VENIDA DE
LA BIENAVENTURADA VIRGEN.

PUBLICASE DE ORDEN DEL ILUSTRISIMO
*Ayuntamiento, compuesto por los Señores que se
expresan al dorso.*

Año



1808.

Con licencia: En Zaragoza: por los Herederos de la Viuda
de Francisco Moreno.

Submisus est et humilis, consuetudinem imitans,
ab indisertis re plus, quam opinione differens. Ita-
que eum qui audiunt, quamvis ipsi infantes sint,
tamen illo modo confidunt se posse dicere; nam
orationis subtilitas imitabilis illa quidem videtur
esse existimanti, sed nihil est experienti minus.

Cicero in Orat.

Dr. DON MANUEL DE ARIAS,
y Leiza Eraso.

DON JOAQUIN RAMIREZ Y
Barta.

Dr. DON JOAQUIN GOMEZ,
Theniente de la Señora Doña Ma-
ría Manuela Ros y Vidal.

DOCTOR DON JUAN ROMÉO.

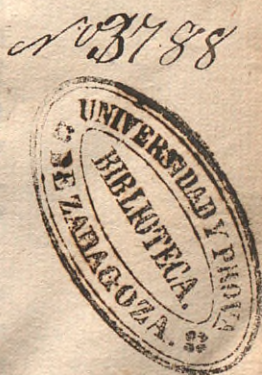
DON MIGUEL NAVARRO

DON FRANCISCO BARBER,
Theniente del Señor Don Antonio
María Salabért. Conde de Croix.

SEÑORES DIPUTADOS

DEL COMUN.

D. JOAQUIN MARIN DE LUNA.



DON JOSEF ACABRERO.

DON DOMINGO PESCADOR.

DON ISIDRO EZQUERRA.

SEÑOR SINDICO PROCURADOR

GENERAL.

DON ANGEL ROMAN DE ORIA,

Abogado de los Reales Consejos y
del Colegio de esta Ciudad.

SECRETARIOS.

DON JOAQUIN DE LASALA Y

Simon.

DON PABLO FERNANDEZ


Trebiño.

DON NARCISO MENESES,

habilitado por su Magestad.

CAPITULO I.

*ANTECEDENTES DE ESTA CON-
cesion y estado del asunto al tiempo
de la nueva gracia.*


 o estaba Zaragoza contenta con las pruebas que habia dado en todos los Siglos de su filial devocion á su Patrona la Madre de Dios del PILAR; tenia por cortos los obsequios que la habia consagrado el año 1724 en las famosas Fiestas con que solemnizó la concesion del Oficio de la aparicion de la misma bendita Virgen aprobado por Inocencio XIII, y aun la parecian insuficientes las que igualmente celebró el año 1765 quando tuvo el gozo de ver puesta la ultima mano al sumptuoso Tabernaculo en que se incluyó la Santa Capilla, ó sea el lugar en donde está la imagen de la Reyna de los Angeles puesta en pie sobre un PILAR de jaspe. Vi-

nieron á contemplar la riqueza y magnificencia de este Tabernaculo, no solo los Pueblos de este Reyno, sino tambien las Provincias cercanas, y muchas de las distantes, quedando admirados de la grandeza de esta obra y de la osadía de su arquitectura. Veia esta Ciudad cumplida, parte de sus intenciones en el culto aprobado por la Santa Sede; pero no habia hecho todavía paz con sus deseos: Aspiraba á la gloria de ver ensalzada la memoria de la Venida de la Santísima Virgen al mas alto grado, y no descansaba hasta ver puesta la Festividad de tan gran Patrona en la mas alta clase, y rodeada de aquel esplendor que corresponde á la religion y magestad de este Santuario centro de tantas maravillas. Y asi se buscaba tiempo oportuno para el logro de tan justos deseos esperando el cumplimiento de ellos; quando el año 1807 se presentó la ocasion de hacer á nuestro Santísimo P. Pio VII la suplica conveniente; pero queriendo la Ciudad que su peticion fuese acompañada de la dignidad propia de asunto tan importante y de la elevacion de la persona á quien se dirigia, celebró Ayuntamiento en 30 de Abril, y resolvió lo siguiente:

»El Señor Don Joaquin Salvador hizo presente acababa de verificarse en todo su complemento la gracia que el Ayuntamiento imploró de elevar á dia colendo el 12 de Octubre en que se celebra la Dedicacion de la Capilla Angelica de Nuestra Señora del PILAR, pues ya se habia decretado asi por todos los Ilustrisimos Señores Obispos del Reyno ; y no debiendose omitir diligencia alguna para el mayor culto , convenia se solicitase de nuestro Santísimo P. Pio VII elevase á primera clase con octava la Fiesta de tan benéfica Patrona, y que la Ciudad otorgase á este efecto los correspondientes poderes á favor de Don Miguel Amici Curial de la Congregacion de Santos en Roma, para que lo solicitase con las demas gracias y extensiones que gradualmente acostumbran pedirse en estos casos, y que fuese, y se entendiese para todo el Clero secular y regular , incluso los Padres Cartuxos y Bernardos de nuestra Provincia de Aragon, con facultad de poderlo substituir una y muchas veces quantas fuese necesario, lo que le habia parecido hacer presente al Ayuntamiento para que resolviese lo que le dictase su devocion á tan digno objeto. Y entendido el Ayuntamiento conforman-

dose con lo expuesto por el Señor Salvador acordó otorgar y en efecto otorgó ante el Secretario Don Pablo Fernandez Trebiño los expresados poderes."

"Tambien se aprobaron en este Ayuntamiento las cartas que debian dirigirse al Excelentísimo Señor Arzobispo, Ilustrísimo Cabildo Metropolitano, Universidad Literaria, Ilustrísimos Señores Obispos, y algunos Abades del Reyno, excitandolos á que embiasen al Ayuntamiento sus cartas comendaticias para su Santidad apoyando esta pretension, á fin de remitirlas al Agente de Roma."

*LA CARTA PARA EL EXCELENTÍ-
simo Señor Arzobispo, cuyo concepto con
corta diferiencia sirvió para las de-
mas, decia asi. =*

Excelentísimo Señor: Muy Señor nues-
tro: Habiendose ya verificado en todo este
Reyno con anuencia de S. M. (Dios le
guarde) la tan anelada concesion de guar-
darse por dia Colendo como los Domingos
el 12 de Octubre en que se celebra la
Dedicacion de la Capilla Angelica de Nues-
tra Señora del PILAR; no satisfecho aun

el ferviente zelo de este Ayuntamiento para corresponder en parte á los singularísimos beneficios que á manos llenas recibe de tan Soberana Madre, ha resuelto acudir á su Santidad, en solicitud de que se digne mandar se solemnize el Rezo de la Comemoracion de dicho día en todo este Reyno (excepto la Iglesia Metropolitana que lo hace por la Dedicacion) con Rito de primera clase con octava y la oracion que se concedió á los Padres Antonianos quando la eligieron por Patrona de su Religion en las Provincias de Aragon, Navarra, Valencia, é Islas Baleares, y que se aumenten igualmente los hymnos historiales que para la Iglesia baxo el título de Nuestra Señora del PILAR de la Villa de Calanda de este Arzobispado concedió Nuestro Santísimo P. Pio VII. en 11 de Marzo de 1805 y los dos primeros para Maytines y Laudes; con las demas gracias y extensiones que se acostumbra en iguales casos: Y como V. E. tiene dadas tantas pruebas á este Ayuntamiento del interes con que mira el aumento del culto, singularmente de dicha Basilica, espera que continuandolas, tendrá la bondad de remitirle su carta suplicatoria, ó recomendaticia para poderla dirigir el Ayuntamiento

al Agente que tiene nombrado en la Corte Romana, verificandose de esta suerte, como lo desea, el colmo de todos sus desbelos que harán indeleble la memoria de V. E. = Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. De nuestro Ayuntamiento de Zaragoza á 30 de Abril de 1807. = Excelentísimo Señor = B. L. M. de V. E. sus mas atentos servidores &c. Excelentísimo Señor Arzobispo de Zaragoza.

LAS PERSONAS Y CUERPOS A QUIE-
nes escribió el Ayuntamiento fueron las
siguientes: =

Excelentísimo Señor Arzobispo de Zaragoza Inquisidor General y Patriarca de las Indias.
 Ilustrísimo Cabildo Metropolitano.
 Universidad Literaria.
 Ilustrísimos Señores Obispos de Huesca.
 Jaca.
 Barbastro.
 Teruel.
 Albarracin.
 Tarazona.
 Lerida.
 Urgel.

Señores Abades de San Juan de la Peña.
 Montearagon.
 San Victorian.
 Arcipreste de Ager.

CAPITULO II.

CONCEDE SU SANTIDAD LA GRACIA
que se le pedia.

Nuestro muy Santo Padre Pio VII visita la súplica que le habia dirigido la Ciudad acompañada de las cartas de Prelados y Cuerpos tan ilustres, y movido de la solidez de la representacion fundada en los principios mas constantes y en el afecto y devocion que sus gloriosos predecesores habian manifestado á la Madre de Dios del PILAR, mandó expedir el Decreto siguiente.

DECRETUM REGNI ARAGONIÆ.

Sanctissimus Dominus noster Pius VII.
 Pont. Max. enixe supplicantibus Rmo. Archiepiscopo Cæsaraugustano cum suo Capitulo, aliisque Rmis. Episcopis et Abbatibus Regni Aragoniæ, ac Senatu Civita-

»tis Cæsaraugastæ totius Regni Aragoniæ
 »Capitis, necnon Regali Accademia Cæsar-
 »augustana, referente R. P. D. Hieronymo
 »Napulionio Fidei Promotore, benigne in-
 »dulsit, ut quotannis in posterum Festum
 »Commemorationis BEATÆ MARIÆ VIR-
 »GINIS DE COLUMNA, sive *de Pilar* in
 »toto Regno Aragoniæ in die XII. Men-
 »sis Octobris ritu duplicis Primæ Classis
 »cum Octava celebrari possit, facta potes-
 »tate quibuscumque de Clero tam Sæculari,
 »quam Regulari cujuscumque Ordinis utrius-
 »que sexus, qui ad Horas Canonicas tenen-
 »tur, in eodem Festo recitandi Officium pro-
 »prium ab Emo. et Rmo. D. Cardinale de
 »Somalia SANCTISSIMI DOMINI NOS-
 »TRI in Urbe Vicario, Sacrorumque Ri-
 »tuum Congregationi Præfecto cum supra-
 »memorato Promotore Fidei revisum; et Sa-
 »cerdotibus legendi in Missa, pro eodem
 »Festo jam concessa, suprascriptam pariter
 »Orationem propriam. Quoad vero Civita-
 »tem, et Diœcesim Cæsaraugustanam, in
 »qua prædicta die XII agitur Festum Dedi-
 »cationis Templi, indulgit, ut idem offi-
 »cium proprium præmisso ritu, ac solem-
 »nitate in omnibus, ut supra in die XVI ip-
 »sius mensis Octobris recitetur. Die 2 Sep-

tembris 1807. = Julius Maria Card. de So-
malia S. R. C. Præfectus. = Loco ✕ Sigilli
= J. de Carpineo S. R. C. Secretarius. =

En el Ayuntamiento de primero de Oc-
tubre de este año dió cuenta de todo el Se-
ñor Don Joaquin Salvador, y de que el
Decreto original se habia remitido á la
Corte para obtener el correspondiente *exe-
quatur*.

CAPITULO III.

COMUNICA LA CIUDAD NOTICIA

*tan agradable al Ilustrísimo Cabildo por
medio de los Señores Don Mariano Sar-
daña y Don Joaquin Salvador.*

En el Ayuntamiento de 22 del citado
mes de Octubre hizo presente el Señor Don
Joaquin Salvador que á consecuencia de lo
que manifestó en el de primero del mismo, se
hallaba ya cumplimentado por el Señor
Comisario Apostolico y por los Señores Go-
bernadores de este Arzobispado el Decreto
de su Santidad, como resultaba de los do-
cumentos originales que exhibia. Entendi-
do el Ayuntamiento despues de darle mu-
chas gracias por su zelo, y eficacia con que

habia desempeñado tan importante comision, nombró al Señor Don Mariano Sardaña para que acompañado del mismo Señor Salvador pasase con Embaxada al Ilustrísimo Cabildo, á presentarle el nuevo Rezo y Decreto de su Santidad y suplicarle se sirviese disponer se diesen gracias á su Divina Magestad, cantandose en la Santa Iglesia de Nuestra Señora un solemne *Te Deum*, y celebrándose una Fiesta con Sermon, é iluminacion por tres dias en la Santa Capilla; y respecto de que el Decreto de su Santidad y Rezo habia venido duplicado dexasen el uno al Ilustrísimo Cabildo para que lo guardase en el Archivo de Nuestra Señora y devolviese el otro á la Ciudad para disponer su impresion, y colocacion despues en el suyo para perpetua memoria.

En el Ayuntamiento del 24 hizo presente el Señor Don Mariano Sardaña que en compañía del Señor Don Joaquin Salvador, y cumpliendo con la resolucion del anterior Ayuntamiento habia pasado con Embaxada pública al Ilustrísimo Cabildo Metropolitano precedida la formalidad de tomar hora del Señor Dean mediante uno de los Secretarios, en donde el Señor Sardaña habló de esta manera==

«Ilustrísimo Señor = Sin duda alguna es el mayor placer del hombre conseguir lo que anela quando tiene mucha contradiccion, y se le presentan grandes dificultades. Tal es pues, Señor Ilustrísimo, el motivo de que en este momento ocupemos tan distinguido lugar. Reconocido justamente el Ayuntamiento á los singulares beneficios que ha recibido de nuestra Patrona María Santísima del Pilar, y deseando publicar pruebas eternas de su agradecimiento, unió sus Preces con V. S. I. y otros Cuerpos para suplicar á nuestro Excelentísimo Prelado se dignase elevar á día Colendo en toda su Diócesi, el día 12 de Octubre en que se celebra la Dedicacion de la Capilla Angélica: La brevedad con que adherció á esta súplica excitó la fé del Ayuntamiento para que de comun acuerdo se suplicase á nuestro Santísimo Padre Pio VII. tubiera la bondad de conceder, que en el mismo dia y su octava, se solemnizase con Rezo propio y Rito doble de primera clase en el Reyno de Aragon. Acaba pues el Ayuntamiento de obtener esta gracia como consta del Breve de su Santidad, expedido en Roma á 2 de Setiembre próxîmo pasado, que ori-

ginal y cumplimentado por los Tribunales que corresponde pongo en manos de V. S. I. para su inteligencia, sirviendose devolvermelo para la impresion, y quedando en su poder otro igual, tambien original para que lo deposite en el Archivo de nuestra Señora. Agradecido el Ayuntamiento al particular interés que V. S. I. ha tomado en el asunto, á la union, y bella armonía que media en ambos Cuerpos, que se acompañan mutuamente en sus satisfacciones, se ha servido comisionarnos para comunicar á V. S. I. tan agradable noticia, darle las mas expresivas gracias, y suplicarle tenga la bondad de disponer para el Domingo infraoctavo en que se celebra la Festividad del Patrocinio de nuestra Señora; ó para quando mejor le pareciese, una Misa solemne con Sermon (para el que proporcionará la Ciudad un digno Orador) *Te Deum*, iluminacion por tres dias en la Santa Capilla, repique de campanas, y demás demostraciones de público regocijo que á V. S. I. diete su generosidad para un objeto tan recomendable. Asegurado está el Ayuntamiento de que V. S. I. condescenderá gustosísimo á tan justas súplicas. — He dicho —

Y añadió el mismo Señor Sardaña en

su exposición al Ayuntamiento; que el Ilustrísimo Cabildo despues de haber manifestado su extraordinario júbilo por tan plausible noticia, había quedado en volver la respuesta á la Ciudad con la misma ceremonia.

Con efecto, hizo presente en seguida el Señor Decano Don Rafael Franco de Villalva, que á fin de verificarlo, había estado en su casa el Maestro de Ceremonias á tomar hora, y le había dado la de las diez y media de aquel dia.

Á poco rato avisó un Portero de que habían llegado los Señores Comisionados del Ilustrísimo Cabildo, y abiertas las puertas del Cancél, entraron los Señores Doctores Don Mariano Sostre, Arcediano de Santa María, y Don Vicente Baygorri Canonigo, y ocupando el lugar de la mano derecha del Señor Decano, y el Maestro de Ceremonias, y Secretário de Cabildo que les acompañaban, el banco fuera del cerco del Ayuntamiento en el mismo lado, llevando la voz dicho Señor Arcediano, manifestó con las expresiones mas tiernas la satisfaccion de dicho Ilustrísimo Cabildo y reconocimiento de que se hallaba poseido á favor de la Ciudad por la singular gra-

cia que acababa de obtener de la Santa Sede, y fervoroso zelo con que procura fomentar el culto de nuestra Madre y Patrona María Santísima del PILAR, y que desde luego habia resuelto acceder en todo y por todo á la peticion de la Ciudad. Á lo que respondió el Señor Decano repitiendole las mas afectuosas gracias. Con lo que, y guardando las mismas formalidades de la entrada, se salieron de la Sala dichos Señores Prebendados con igual acompañamiento.

CAPITULO IV.

DISPOSICIONES DEL ILUSTRISIMO Ayuntamiento, tanto para las Fiestas de Iglesia, como para los regocijos públicos.

Deseando el Ayuntamiento manifestar con regocijos exteriores la grande satisfaccion que le resultaba en el aumento del culto de Nuestra Señora, acordó que los mismos Señores unidos con el Señor Diputado Don Miguel Pasqual y el Señor Sindico Procurador General el Doctor Don Andres Marin tratasen y determinasen las demostraciones públicas que podrian hacerse segun

las circunstancias , á cuyo fin se les atribuyeron las correspondientes facultades.

Habia diversidad de pareceres, no en orden á las Fiestas por que la Ciudad estaba persuadida de su obligacion en dar esta señal de su alegría , y esta satisfaccion al Pueblo y al Reyno que deseaban lo mismo; la diversidad de opiniones recaia sobre el tiempo en que debian celebrarse ; por que habiendose tenido la noticia á fines de año quando ya entraba el Invierno, los dias cortos, la estacion de aguas y temporales, que desgraciarian toda diversion pública; muchos eran de dictamen que debia retardarse la celebracion de estos regocijos públicos hasta la próxima Primavera quando el tiempo favoreceria , y aumentaria el lucimiento de los espectaculos con la calma que entonces se goza ; pero otros pretendian no debian dilatarse un punto, confiados en que se lograrian dias serenos; y en lo que todos estaban de acuerdo era en que el Pueblo impaciente de qualquiera dilacion, no sufriria sino con mucha pena esta tardanza. Asi sucedió que se señalaron los dias 21, 22 y 23 de Noviembre próximo en los que se habian de celebrar las fiestas y diversiones que la brevedad del tiempo permitia , con

General iluminacion, repique de campanas, y
Te Deum en todas las Iglesias de la Ciudad
 como lo explica la siguiente noticia que se
 fixó en los parages públicos.

NOTICIA DE LAS FUNCIONES QUE

el Ilustrísimo Ayuntamiento de la M. N.
 y M. L. é I. Ciudad de Zaragoza ha dis-
 puesto executar en los dias 21, 22 y 23
 del corriente mes de Noviembre de 1807
 con el plausible motivo de haber obte-
 nido de su Santísimo P. Pio VII. un Bre-
 ve con fecha de 2 de Setiembre próximo
 para que el dia 12 de Octubre en que
 se celebra la Dedicacion de la Capilla
 Angelica de su Patrona la Madre de Dios
 del PILAR se solemnize en adelante con
 Rezo propio y Rito doble de primera
 clase con octava en todo el Reyno de
 Aragon.

Los tres dias habrá toque de Campanas
 y *Te Deum* en todos los Templos de la
 Ciudad, y en sus noches iluminacion ge-
 neral, en la que se espera del zelo y de-
 vocion de los Vecinos á su Madre San-
 tísima el mayor esmero, asi como lo pro-
 curará manifestar el Ilustrísimo Ayunta-

miento por lo respectivo á las fachadas de sus Casas Consistoriales, las del Precio del Mercado, y las de su Teatro.

La Ciudad unida con el Ilustrísimo Cabildo Metropolitano ha dispuesto que los tres días haya iluminacion en la Angelica Capilla, y Siesta en sus tardes, y que el Domingo 22 á las nueve y media se celebre con asistencia de ambos Cuerpos en la misma Santa Iglesia un solemne *Te Deum* con Fiesta y Sermon que predicará el Padre Basilio de San Tiago Predicador de S. M. y Ex-Provincial en el Colegio de las Escuelas Pias.

La Universidad Literaria iluminará su frontera y celebrará con asistencia del Ayuntamiento el día 23 una Misa cantada con *Te Deum* en la Capilla de la Escuela.

El mismo día á demas de la iluminacion y Siesta de la Santa Capilla que costean la Ciudad y el Ilustrísimo Cabildo, cantará este una Misa, cuyo Sermon, Música y Luces de las arañas fuera del tabernáculo serán de cuenta del Cuerpo general de Comercio.

Las Parroquias de San Gil, San Pablo, Sta. María Magdalena, Sepulcro, y Altasbas, el Real Monasterio de Santa Fé,

y los Reales Seminarios Sacerdotal de San Carlos y Conciliar de San Valero y San Braulio adornarán sus fachadas, y harán fiestas con *Te Deum* en sus respectivas Iglesias.

Los Gremios de Guarnicioneros, Mesoneros, Curtidores y Manguiteros, iluminarán cada uno un día la Santa Capilla en los siguientes á las fiestas.

El de Fabricantes de Medias celebrará una fiesta en el Colegio de las Escuelas Pias.

El de Chocolateros tiene dispuesto un Rosario general con música y achas.

Los tres dias saldrán los Gigantes y Cabezudos de cuenta del Ilustrísimo Ayuntamiento, y el Sabado y Lunes la Mogiganga á expensas del mismo y de la Casa de Ganaderos.

El Colegio de Plateros iluminará y adornará su Calle con Altares, Arcos y Balla.

El de Cereros unido con los Gremios de Cordoneros y Tintoreros, la Cruz del Coso.

El Gremio de Puñaleros, la calle de los Angeros.

El de Fabricantes de Paños la de las Armas.

El de Alpargateros, hará un Altar en el

el Mercado.

El de Sombrereros, adornará, é iluminará el
de San Roque en el Coso.

El de Ojalateros, Estañeros, y Caldere-
ros, la fachada de la Iglesia de San Ca-
yetano.

El de Sastres, saldrá de Parejas á caballo
con traje á la Romana.

El de Zapateros de Obra prima, en igual
forma con trages de Turcos.

El de Panaderos, sacará un Carro triunfal
con música.

Los de Herreros y Cerrageros auxiliados de
la Ciudad y de los Alquiladores y Es-
quiladores, el de Bulcano en igual forma.

Y Ultimamente, la Cofradía de San Barto-
lome y San Hipólito, otro Carro triun-
fal con Parejas de bayle.

Zaragoza 17 de Noviembre de 1807.

CAPITULO V.

OTRAS FUNCIONES QUE SE AU-
mentaron á las que han notadas en el car-
tel público, y estado de la Ciudad en los
tres dias de las Fiestas.

Pocas veces han tenido las fiestas públi-

eas mas embarazos que esta , por que todo
 se conjuraba para que se malograra lo poco
 que podia hacerse. Lo primero estaban los
 Pueblos y vecinos padeciendo la calamidad
 de la guerra que nos aflige , y alcanza tam-
 bien á las Provincias mediterráneas, no so-
 lo por los lazos que las estrechan con las
 marítimas y con los Puertos por donde dan
 aquellas salida á sus frutos y á sus lanas,
 si no tambien por los reemplazos que exi-
 ge la conservacion del ejército. Habian pre-
 cedido á demas de esto en los años de 1803
 y 1804 contratiempos de enfermedades y
 carestias que habian afligido al Reyno ; en-
 traba á mas andar la estacion fria , y ante
 todas cosas era muy corto el tiempo que
 mediaba desde el 24 de Octubre hasta el
 21 de Noviembre para emprender y llevar
 al cabo cosa de consideracion. No obstan-
 te esto, como se trataba del obsequio de la
 Madre de Dios no es posible explicar el
 fervor con que á porfia contribuyeron todos
 en general y en particular á la mayor ce-
 lebridad y esplendor de estas demostra-
 ciones. Fuera de lo que expresa la noticia
 referida se hicieron las funciones siguientes.

La Real Academia Juridico-practica ce-
 lebró una Fiesta en la Capilla Angelica

con iluminacion y siesta por la tarde.
 La Ilustrísima Sitiada del Santo Hospital
 Real y General de Nuestra Señora de
 Gracia, otra en su Iglesia con *Te Deum*
 y Sermon.

El Gremio de Tundidores, otra en la Real
 Casa de Santa Isabel.

La Ilustre Hermandad de la Escuela de
 Christo cantó tambien el *Te Deum* en su
 Oratorio con el Señor manifiesto, y asis-
 tencia del Ilustrísimo Señor Don Fray
 Miguel de Santander Obispo Amizonense,
 y Auxiliario de este Arzobispado.

La Parroquia de San Felipe tambien cantó
 el *Te Deum*, y unida con su Cura Par-
 roco y otro vecino contribuyó con dos
 mil reales vellon para dotar dos de las
 pobres pupilas de su distrito.

El Cuerpo general de Comercio á demas
 de la funcion de que se habla en el car-
 tel contribuyó con dos mil reales vellon
 para el culto de Nuestra Señora en su
 Santa Capilla, y con 340 para los pobres
 de las Reales Carceles.

Duraron los temores de mal tiempo, por
 que desde el 15 del mismo mes fueron po-
 cos los dias en que no lloviese, ó no se
 viesen apariencias de lluvia; á demas de

esto reynaba el bochorno , aire entre Sud,
y Est que aqui es hueco y llovedor ; las
calles se mantenian sucias á pesar de las
providencias mas exâctas , y con la llega-
da de los fôrasteros que iban viniendo , y
transitaban la Ciudad , crecia el lodo y la
inmundicia : Pero vino el dia 21 , primero
de las fiestas y despejó el cielo á pesar
del viento que seguia sin violencia , tanto
que no puede desearse en la primavera mas
apacible tiempo , mas claro y hermoso : Se
enjugaron las calles dando lugar al paso
de los vecinos de la Ciudad y de los de fue-
ra que desde la mañana de aquel Sabado
empezaron á disfrutar de las diversiones de
los Carros , Parejas , Danzas , y paseos de
los Gigantes y su tropa de infantería y ca-
ballería. Las calles estaban ya adornadas,
los Altares , de que luego hablaremos , ya
concluidos , la Cruz del Coso vistosamente
hermoseada , la gran plaza del Mercado,
colgada de ricos damascos y otras telas de
gran valor , de mucha variedad , y simetría.
No cesaban de entrar por todas las puertas
coches , carros , y todo genero de avios :
El Canal Imperial traía multitud de gente
de Navarra y de toda la rivera de Ebro,
de la Huerba , y Xalon : No habia tropa en

la Ciudad ni en el Reyno á excepcion de la partida de la Compañía de Fusileros, la que ofreció con su acostumbrada generosidad el Excelentísimo Señor Don Jorge Juan de Guillelmi y Andrada, Capitan General de este Exército y Reyno, Presidente de su Real Audiencia. Sin embargo el público, por sí solo se gobernó con tanta paz y calma y con tanta subordinacion á las leyes de la mas sana policia, que no obstante el gentío inmenso que inundaba las calles, ni de dia ni de noche en todo el tiempo que duraron, estas fiestas, se oyó, ni sucedió ruido alguno, ni descontento, ni aun quimeras, ni reyertas de particulares, dando todos los vecinos las pruebas mas evidentes de la civilidad de su trato y docilidad de su buena índole, porque parecia imposible que siendo los concursos tan grandes, y los carros y espectaculos llevados por tantas caballerias, no sucediese el mas pequeño inconveniente, siendo esto mas de reparar por que en el concurso habia innumerables forasteros ignorantes de las calles, de la direccion de las comparsas y compañías que paseaban á caballo; tanto mas que al transito se agolpaba el Pueblo deseoso de ver de cerca, ó la riqueza de aquellas diversiones,

6 la extrañeza de los trages, ó seguía atraído de la dulzura de la música, ó de las invenciones con que entretenían á los presentes, quando hechando panes y tortas, quando roscones de los que aqui se hacen de gusto unico, y sin igual, quando salvado y arina á los desprevenidos, todo con la mayor moderacion y tino. Estas chanzas y entretenimientos eran parte de la satisfaccion pública, por que ni se ofendian los que recibian aquel nublado, ni los que iban en los carros eran tan simples que no hicieran distincion de unas personas á otras sabiendo la diversidad de zumbas que cada uno apetece.

De este modo se verificó que aquellos tres dias fueron de los mas alegres que se han visto en esta Ciudad, siendolo asi mismo para los forasteros, pues lograron las diversiones sin el menor disgusto y sin la mas leve contradiccion. El lunes al medio dia refrescó un poco el viento y se temió incomodase al Pueblo y apagase las luces de los Altares y ballas con que se habian adornado las calles de la Platería, Albardería, fachada de San Pablo, portada de San Cayetano, arco de San Roque, Cruz del Coso, Altares del Mercado &c.

pero no llegó á ser violento, y al paso que declinaba el día, se moderaba, y podía decirse: Se puso el Sol, y calmó el viento:

.....*Ventus cum sole reliquit,*

Ignarique vias, Ciclopum allabimur oris.

por que no faltaron sus Ciclopes en el Carro de los Herreros, ni Gigantes de aquellos que divierten y no asustan si no á los muchachos, como diremos en otro capítulo.

CAPITULO VI.

DIVERSIONES DEL SABADO 21

primero de las Fiestas.

Diose principio á estas fiestas el día 21 de Noviembre con repique general de campanas, con salva de muchas vocas de fuego que no cesaban de disparar, y con el ruido de carretillas, y voladores que de todas partes se disparaban, no pudiendo contener las gentes el gozo interior que las animaba. Habia pedido la Ciudad licencia á S. M. para fuegos artificiales, la qual concedió el Rey Nuestro Señor en demostracion de su piedad á la Madre de Dios del PILAR, cuya Capilla habia visitado en

dos ocasiones, la primera á su paso para Madrid el año 1759, y la segunda á su transito para Barcelona en el de 1802: Y aunque esta licencia tardó en llegar algun tiempo se verificaron los fuegos menores y algunas ruedas y arbolitos que se cebaron en distintos parages, en especial en la plaza del Pilar donde se repitieron mucho estas diversiones sin haber ocurrido desgracia alguna.

Los primeros que hicieron su alarde fueron los maestros Sastres, y Zapateros de obra prima, los Herreros, los Panaderos, y los Individuos de la Cofradía de San Bartolomé y San Hipolito. Los Sastres y Zapateros tomaron á su cargo realzar la vista de Zaragoza y sus calles, recreando á los concurrentes con la formacion de dos esquadrones de á caballo que representaban los primeros una ala de caballería Romana, y los segundos un cuerpo de caballería Turca. Los caballos de unos y otros eran hermosos, de los mejores que se hallaban, ya de los que se trahen de Andalucía, ya tambien de los que crian nuestras riveras, en las que se hallan reses excelentes aunque de mayor rigor y viveza que las de Andalucía, y

de estampa que á veces no les es inferior. Del caballo andaluz podemos repetir lo que decia Virgilio el qual pintó sin duda alguna algun caballo que bebió las aguas del Guadalquivir en las dehesas de Córdoba quando dixo:

*Continuo pecoris generosi pullus in arvis
 Altius ingreditur, et mollia crura reponit:
 Primus et ire viam, et fluvios tentare
 minaces
 Audet et ignoto sese comittere ponti.*

El potro que es de buena casta, de ordinario trahe en el campo alta la cerviz, y mueve por su orden los pies: El es el primero que se pone á andar el camino y vadear los espantosos rios, é ir por la puente por donde jamas ha pasado (1).

Tales eran los caballos de ambas compañías que marchaban con sus estandartes, y al son de los clarines y timbales en apariencia de entrar en combate, llevando á la retaguardia su equipage, recamara. Venian en esta muchas azémilas cargadas, y cubiertos los cofres ma-

E 2

(1) M. Leon. trad. de la 3. Georg.

letones con sobervios reposteros: Luego seguian los animales de la mansedumbre asnina en que venian mugeres, ú hombres disfrazados de tales, imitando las que ban siguiendo á sus padres ó maridos alistados en los regimientos: No faltaban aves de deporte y vista como los papagayos y la mona que es el mas feo de todos los animales, y con todo el mas parecido al hombre que es el mas hermoso. Pero nos habiamos olvidado de los trages de esta gallarda tropa, de sus armas y demas arreos que merecen especial atencion. Los que hacian el papel de Romanos en caballos ricamente enjaezados con bridas y frenos preciosos, y sillas de mucho valor, se presentaban vestidos á la heroica imitando muy bien en sus almetes, ó morriones, en sus cotas y almaduras al modo de vestir de los soldados Romanos, no de los legionarios, ni de los vélites, esto es de los de tropas ligeras, sino de los que llamaban équites, quiere decir caballeros. Los Turcos causaban espanto á los medrosos con su alfange desembainado, sus mostachos postizos y sus hermosos turbantes, con las tocas que de estos pendian, y con toda la prespectiva que indicaba ser tropa de la media luna. Pasea-

ban estos esquadrones la Ciudad corriendo con paso ni tardío, ni apresurado, las calles mas frecuentadas y los lugares mas concurridos causando mucha diversion á toda especie de personas que de cada vez que los veían pasar, notaban en su porte algo que se les escapó en la primera.

Los carros fueron los de los Panaderos, de los Herreros, y el tercero el de los individuos de la Cofradía de San Bartolomé y San Hipolito, si bien estos por ser la primera vez que aumentaban el lucimiento de los públicos espectáculos hicieron prodigios de bizarría y riqueza como bamos á explicar. El carro de los Panaderos era todo de beneficencia como correspondia á los que lo costeaban y conducian, y como los mas de estos carros se asemejaban á unos barcos ò lanchas capaces (y de hecho lo era el de los de San Hipolito) llamaremos popa á su extremo de atrás. La popa pues se elevaba como la de los navíos, y en ella habia como un templete que representaba la Santa Capilla. Debaxo de este templete aparecia un horno del que sacaban toda especie de pan comun, pan de luxo, pan largo, coquetas, roscas, y roscones: Quando el carro paraba, que so-

lia ser en las plazas ó en los sitios en que veían mas gente, ó tambien delante de algunas casas á las que querían rendir sus obsequios, tiraban al pueblo, á las ventanas, y balcones todo el tren del arte pistoria distribuyendo con abundancia y cortesanía estas sus dádivas. Tambien habia para los simples, y para aquellos que tienen la boca avierta aun quando no han de comer, sus nubes de arina, y acaso para la turba multa de las viejas y muchachos, sus descargas de salvado.

Pero los que brillaron sobre manera y fueron como el hechizo de la carrera y de la Ciudad, eran los que navegaban en la nave de San Bartolomé y San Hipolito. No puede imaginarse espetáculo mas agradable que el que estos individuos daban al pueblo, y el afán con que todos los seguian, deseando cada uno verlos detenidos delante de su casa. La música era de lo mas escogido, tenia toda la dulzura de los conciertos, y toda la pompa militar. *Fractos sonitus imitata tubarum*. Las letrillas y motetes todo era por este estilo, y las voces y los instrumentos á compás de lo demás. Esta gran mole llevada por muchas azémilas soberviamente ataviadas caminaba

precedida de una compañía de parejas á
 caballo que abrian paso y servian de or-
 namento. La riqueza de los trages de es-
 tas, es increíble; vestian de úsares, de raso
 de color de fresa, chaquetas azules, mor-
 riones con plumas encarnadas, y guarnecido
 todo el vestido de galones de plata que con
 el reflexo de las luces bomitaban fuego sobre
 todo quanto puede decirse. Los volantes,
 los caballos, los jaéces de estos, la multi-
 tud de achas con que se alumbraban, todo
 componia el séquito mas hermoso. Pero las
 parejas para el baile y contradanzas que se
 executaban dentro del carro excedia á todo
 lo dicho, por que era tanto el primor y
 gusto de los trages blancos, tanta la bizar-
 ria de los timbres de la cabeza, los colores
 de las cintas y cabos, tanta la gracia de
 quanto traían, que nadie pudo saciarse
 bastante con vista tan alagüeña; y como
 si esto fuese poco, la exécution de los bai-
 les y mudanzas fue tan extremada y donosa
 que se dixo se repetiria esta funcion junto
 con la Mogiganga el Lunes siguiente, sin
 duda para contentar al pueblo deseoso de
 gozar de nuevo de este regocijo. Pero atraídos de esta comparsa tan de-
 leitosa omitimos injustamente el Carro de

Los Herreros y Cerrageros. Este manifestaba llevar la fragua de Vulcano de las que tantas cosas dixerón Homero y Virgilio, y con tanta belleza y pincel tan hechizero, que los niños desean sea verdad lo que cuenta Homero y lo que aumentó Virgilio; y por que este tratando de la herrería de Vulcano dixo cosas tan admirables sobre la formacion de los rayos, pondremos aquí unos versos sublimes, en los que además del estilo de imaginacion, resplandece la poesia que llaman imitativa, por que hasta las silavas y letras ayudan á pintar el pensamiento.

*Tres imbris terti radios, tres nubis aquosæ
Addiderant, rutili tres ignis et alitis
austri;*

Fulgores nunc terrificos, sonitumque, metumque

Miscebant operi, flammique sequacibus iras.

Y por que no está entre los imposibles que lean este papel, no como quiera las literatas que gustan del estilo moribundo de las mas de las novelas, si no tambien algunos hombres que padecen sus quebrantos de latinidad, pondremos aquí la traduccion.

Habian mezclado en su infusion tres partes
 De agua en agudas piedras congelada
 Y otras tres partes de lluviosa nube
 Tres de resplandeciente y roxo fuego
 Y tres de viento austral veloce y presto:
 Estabanle ya entonces infundiendo
 Los súbitos y horribles resplandores
 El temor, y el bramido, la ira y saña
 Que con perseguidoras llamas muestra. (1)

Los Herreros pues llevaban su carro
 con su fragua encendida de la que sacaban
 barras y otras piezas de yerro que ponien-
 do con sus tenazas sobre el yunque, ma-
 ceaban á compás, dexando caer sobre ellas
 sus pesados martillos, y al mismo tiempo
 que golpeado el yerro hecho asqua dispa-
 raba chispas encendidas que causaban res-
 peto á los circunstantes (por que con el
 fuego no hay burlas) acompañaban á los
 músicos que cantaban tonadillas en alaban-
 za de nuestra Patrona.

Por la noche salió la Mogiganga cuya
 descripcion haremos en otro Capítulo.

F

(1) Dr. Hernandez de Velasco, trad. de la
 Eneida lib. 8.

CAPITULO VII.

CELEBRASE LA SOLEMNIDAD

señalada para el Domingo 22 de Noviembre segun se habia anunciado.

Amaneció el Domingo 22 de Noviembre, hermoso y sereno, tanto que nadie pudiera haberselo prometido en estacion tan adelantada. De los tres dias era este el principal por deberse celebrar en él la fiesta de Iglesia en que concurriendo esta Ciudad Augusta en gran ceremonia, debia manifestar la plenitud de su satisfaccion dando á Dios las gracias por el beneficio que habia recibido en las nuevas concesiones. Ya toda la Ciudad se declaró en estado de fiesta. Las plazas y las calles sus tapi- ces y colgaduras, anunciaban la solemnidad del dia: Los Ciudadanos de todas clases manifestaban en sus traxes su regocijo; los de la primera distincion, vestían de gala, y á proporcion los demás órdenes, á los que acompañaba el pueblo con el mayor aliño y aséo. En todas las calles habia concurso, y en todas donde alimentar

los ojos con la variedad de espectáculos y adornos que se presentaban: Pero la marcha de aquellas avenidas de gente que vomitaban las casas, y barrios se encaminaba á un mismo punto que era la Metropolitana de nuestra Señora. Las campanas de todas las Iglesias, y señaladamente las tres mas célebres y sonoras, esto es la de La-seo llamada Valera, la del Pilar intitulada María que tienen sonido de plata, y la de la voz incomparable que es la de la Torre-nueva, alegraban el ayre con sus festivos golpes. Acaso podriamos llamar á esta el Estentor de las campanas aludiendo á aquel celebrado pregonero de la Iliada de quien dice Homero que tenia una voz metálica mayor que la de cincuenta hombres juntos.

Stentori assimilata magnanimo cœream vocem habenti

Qui tantum vociferabatur, quantum alii quinquaginta

Caminaban pues aquellas avenidas de gente y quando llegaban á la espaciosa plaza del Pilar se iban explayando por ella formando como un remanso, á manera de

las aguas de los ríos quando llegan á algun llano donde pierden el impetu que las arrebatá. Allí se juntaba un mar de pueblo, y la multitud hacía alto con desaogo; iban viniendo los coches mas ricos y las carrozas de mas precio, guarnecidos con los arréos y rendages mas brillantes; los cocheros y lacayos de gala con libréas sobervias, y sombreros y plumages de grande ostentacion: Pero la vista mas grandiosa era dentro del mismo templo. Aunque antes de internarnos en él, es justo hacer mencion de que en su entrada y en el atrio de la puerta oriental que sale á la Plaza, hallaban los que iban llegando un espectáculo el mas agradable. Era este un gran cartel de seis palmos de altura, y de anchura proporcionada, guarnecido de un marco excelente que daba realce á lo que en él se contenia. Habia Don Bruno Gomez hecho una obra de calografía de las mas hermosas, en que anunciaba las fiestas que debian celebrarse. Competian en él la gracia y distribucion de los colores, la felicidad de los rasgos, la gallardia del dibuxo, la propiedad de las flores, y figuras con que lo habia adornado: Se veía la Imágen de María Santísima á la cabe-

za de este esfuerzo del arte y á los lados las de San Valero y San Braulio Obispos de esta Santa Iglesia en los dias dichosos de la christiandad, que tanto la ilustraron, aquel con su fortaleza contra los tiranos, y este con su doctrina y escritos contra la maldad arriana: Todas estas figuras eran arrojos y travesuras de la pluma, en la que competía este benemerito ciudadano con el mas aventajado pincel: El dedicó su trabaxo á María Santísima y la Ciudad quedó agradecida á su piedad y pericia.

La Santa Capilla estaba iluminada con la mayor magnificencia; los tres Altares enriquecidos á maravilla con piezas de plata y oro de valor inestimable; María Santísima cubierta con un manto de un valor sin segundo, y con una corona imperial en la cabeza y el Santo Niño con otra que son un tesoro de diamantes y pedrería, ofrenda hecha á la Madre de Dios por uno de los grandes Prelados de esta Santa Iglesia el Ilustrisimo Señor Don Juan Saënz de Bu-ruaga: Pero nos llaman tantas cosas en este dia que omitimos hablar de muchas de que debiamos hacer mencion. Habia llegado pues la Ciudad con todo el aparato de sus

Oficiales y Ministros que la preceden, esto es de sus dos Porteros vestidos de golilla, de quatro Mazeros, con ricas gramallas de grana, y bueltas y girones de terciopelo carmesí, y de los clarines y timbales, cuyos musicos llevaban casaca de grana, chupa y calzon azul todo bordado de oro. Habia hecho ya su entrada la residencia de la Metropolitana de La-seo que venia procesionalmente con Cruz levantada precedida de todo su clero. Los Señores Prevendados en este dia, como en los de mayor solemnidad tomaron capas de tisú de oro de gran precio, y los demás Ministros de la Iglesia, las trahían de espumillon blanco de seda con galon asi mismo de oro. Se juntaron ambas capillas, y puestos todos en el coro, presente la Ciudad en los bancos del Presbiterio segun costumbre, teniendo los Señores Individuos y toda la Clerecía belas encendidas en tonaron los cantores el *Te Deum*, y siguiendo la música, se empezó á pasar el Claustro que llaman grande, dando buelta á toda la Iglesia por la nave del rio, el tras-coro, y Altar de nuestra Señora de Esperanza, y viniendo por la nave de la plaza á la Santa Capilla, se restituyó desde

allí al coro, por el arco donde salió, que es el del Altar de San Lorenzo. Es difícil pintar la magestad y grandeza de este claustro, y la vista admirable que ofrecia aquella procesion autorizada con tantas Dignidades y Canónigos como componen este Cabildo Metropolitano, y con la comitiva de la Ciudad que cerraba esta sagrada pompa por medio de la multitud que llenaba ya las anchurosas naves. Luego se dió principio al Santo Sacrificio de la Misa solemne para la que y lo demás de la fiesta se congregó tan gran concurso que no hay memoria se haya visto jamás en esta Ciudad y en dicha Iglesia, otro que pueda compararsele. Cantaba pues la música la Santa Misa, y los fieles se iban colocando con el mas agradable orden, no solo en el Presbiterio y nave mayor que es espaciosísima, sino en todo el Templo y sus Capillas, de modo que cerrado el paso por todas partes, los Maestros de Ceremonias que con gran trabaxo podian trepar por aquella multitud, avisaron al Señor Regidor Decano Don Rafael Franco de Villalva, era imposible abrir calle para que el Predicador tomase la bendiccion, por lo que de acuerdo con el Señor Dean se

Dispuso fuese al Pulpito por donde permitiese el gentío; y así hallandose tambien cerrado por el pueblo el paso del Altar del Santo Christo que está á espaldas del mayor, fue preciso rodear por el de nuestra Señora de Esperanza. Estaba la Iglesia y el coro lleno de toda la nobleza de la Ciudad y de personas de la mayor elevación, y ambas residencias en sus banderillas, y á pesar de tanta multitud, y de auditorio tan completo reinaba el mayor silencio y suspension. Predicó el Padre Basilio Boggiero de Santiago, de las Escuelas Pías, Predicador de S. M., y Exâminador Sinodal de este Arzobispado á quien la Ciudad habia elegido uniformemente, segun se indicó en la noticia de las fiestas. Como todos deseaban oirle, todos le oyeron acompañandole en este dia aquel mismo silencio que siémpre le acompaña, y con que sus auditorios manifiestan el gusto con que le escuchan. Quedaron por tanto cumplidos los deseos de todos, y el Ilustrísimo Ayuntamiento que tantas pruebas ha dado á este Orador de su aprecio, mandó se imprimiese el Sermon y se incorporase con la relacion de estas fiestas. Siguió la celebracion del adorable Sacrificio con la mis-

ma gravedad y lucimiento, el que se aumentaba con el rico terno que sirvió aquel día de mucho valor y gusto exquisito, esto es de damasco de plata con bordadura de oro, de la mayor hermosura.

CAPITULO VIII.

DASE CUENTA DE LA CRUZ DEL Coso, de la iluminacion de este sagrado monumento, y de toda la calle.

La calle del Coso es la principal de Zaragoza en el estado actual; ocupa lo que antes era foso de la Ciudad que corria desde el rio Ebro y puerta de San Ildefonso, y terminaba en el mismo rio por la puerta del Sol que se halla proxima al sumptuoso Puente de tablas, que en el día no existe. Este famoso Puente del que hacen mencion casi todos los Geógrafos, ardió en un espantoso incendio que lo consumió el año 1713, y á los 8 meses, se reedificó con igual y aun mayor ostentacion. Pero el año de 1800 á causa de las grandes avenidas que habia sufrido en los antecedentes, gastadas las vigas maestras, y cuchillos que resistian al empuje de las aguas, cayó y

se deshizo, y la Ciudad trata de su restauracion. Quando su primera ruina, el Señor Don Miguel Franco de Villalva dixo este célebre distico.

*Terrificat combusta ruens ea machina pontis:
Iús natura negat, pascitur ignis aquis.*

Pero como el estrago segundo lo causó el agua, se compuso este Epigrama.

*Quæ sors huic Ponti, quæ tristitia fata
minantur?*

*Nunc fluctus quatiant, nunc vorat ignis
edax:*

*Sed licet unda rumens, fluctuque poten-
tior ignis,*

*Sæviat, & Pons hic terque quaterque
cadat;*

*Altius assurget, molem reparante Senatu,
Cui cedent fluctus, flammaque victa fremet.*

De modo que el Ebro que camina de occidente á oriente es como la cuerda del arco en que está situada la Ciudad antigua. Esta calle forma una curva muy suave tanto que casi se confunde con una línea recta alcanzandose una gran parte de qual-

quier punto que se mire, y en especial desde la isla de casas que está entre las dos calles, de la Cedaceria y Albarderia. Puede llamarse la calle de la grandeza, por que aunque hay muchos edificios y palacios suntuosos en la parte cercana al rio Ebro, junto á la Iglesia mayor, y en todo lo que es centro, los que hay en el Coso son de una perspectiva admirable. Empieza desde la casa que llaman de las Monas, y á derecha é izquierda, va siguiendo con fábricas magnificas de grande elevacion, y aun las casas que están interpoladas de ciudadanos, ó de comerciantes, y artesanos, generalmente son todas hermosas y de mucha altura. Se vé la casa Real del Capitan General que fué de los Condes de Peralada, que por el lienzo grandioso que presenta, por sus dos torreones de los ángulos, y por la singular portada en que se vé la entrada triunfante de un Sumo Pontifice que se dice ser Adriano VI, y por dos Gigantes que guardan la puerta, vestidos y armados á la Hercúlea, se llama la casa de los Gigantes. Se ven asi mismo los palacios de los Excelentísimos Señores Condes de Fuentes, de Sástago, y en frente de este el de los Duques de Híjar, y á la de-

recha baxando á la puerta del Sol, la gran casa de los Condes de Aranda, y otras muchas de las familias mas ilustres: Hay asi mismo manzanas hermosas de casas nuevas levantadas de planta como la que se hizo en el sitio del antiguo Teatro, reducido á cenizas en el incendio de 1778, quando se representaba la opera de Metastasio el Artaxerxes; otra manzana asi mismo de casas nuevas en lo que fué juego de trucos, y asi va marchando de este modo, y con la misma grandeza de edificios hasta la plaza de la Magdalena, donde los hay muy vistosos, en particular el del Hospital de Huerfanos, y antes de llegar á dicha plaza á la izquierda está la antigua casa de la Compañia de Jesus, ahora Seminario Sacerdotal, y el que es al presente Seminario Conciliar y fué Colegio del Padre Eterno. Desde la plaza de la Magdalena hasta la puerta del Sol, tiene á mano izquierda la Universidad Literaria, y á la derecha edificios de buena vista, de forma que es una de las calles mas hermosas y de mas espíritu que pueden verse, á esto se añade su llanura, y ningun declive, en especial hasta la plaza de la Magdalena. Las casas y palacios que se han levantado al lado de la Ciudad

primitiva, ó están fundados, ó encierran trozos de la muralla antigua, obra según la calidad, de Romanos, pues es tan compacta y fina la argamasa que no hay picos que abran brecha sino con mucha dificultad. Demás de estos lienzos que no se vén, existen algunos torreones en la puerta Cineja y plaza de la Magdalena. Duraba pocos años há un pedazo en lo que es al presente Teatro, y otro junto á los graneros de la Ciudad que llamamos las piedras del Coso; pero por aprovechar aquel valdío con casas según lo pedia el aumento del vecindario, cedió el terreno el Ayuntamiento, si bien para conservar la memoria de lo que allí habia habido, se puso una losa en la esquina de una de las casas recién edificadas con este Hexámetro feliz.

(1) *Saxeus hac murus, veterisque hic terminus Urbis.*

Como á mitad de esta calle, y en donde ella mas se extiende que es en el sitio

(1) Este verso es de un zeloso, y distinguido patrio no menos conocido por su doctrina, que por su aplicación á la mas pura latinidad.

que ocupa el Hospital General de nuestra Señora de Gracia, y el Convento grande de San Francisco, cuya fachada y atrio elevado sobre algunas gradas, aumenta la magestad de esta calle; á la izquierda de los que salen por la puerta Cineja está la Cruz del Coso, que aseguran es del todo semejante á la de Ainsa (2). Es una de las obras de mas noble arquitectura de toda la Ciudad por su gusto y severidad, junta con la elegancia, y espíritu de las columnas, que son doce, de una pieza, y por la gracia de la cúpula en que termina. Es una rotunda de una elevacion la mas agradable, y pertenece á la clase de aquellas cosas que quando se vén, dexan contento al que las mira como que encontró lo que deseaba, y por decirlo de una vez, de aquellas que parece no las hicieron las manos, sino el pensamiento; por que sus partes concurren á formár un todo completo, de modo que la obra aunque compuesta, es una; que es el misterio de quanto de excelente se vé en el mundo. En su centro rodeado de las columnas y cubierto con

(2) Villa de Aragon, en el distrito de Sobrarbe, muy célebre en la historia antigua de este Reyno.

la cúpula, se levanta una mesa de altar con quatro frentes, y en mitad de este altar todo de piedra, hay una Cruz de lo mismo, es decir una columna que en su remate tiene una Cruz dorada con varias y primorosas labores. Para entender el significado de este monumento, es preciso leer el hymno quarto de Prudencio á los Martires Cesaraugustanos: En memoria de la fortaleza con que derramaron su sangre aquellos generosos fieles en este lugar, y en sus cercanías, en el combate que les dió la falsedad y malicia de Daciano, se erigió esta especie de pirámide que tanto ennoblece nuestra Ciudad y la calle, cuyo ornamento principal es. No hemos llamado combate, á algun hecho de armas en que por parte de nuestros mayores hubiese resistencia, sino por que aunque salieron por la puerta Cineja engañados, obligandolos á pasar á otras regiones sino renegaban de la Fé, quando fueron acometidos por las legiones Romanas junto á la mencionada puerta, dieron el cuello con la constancia que sabe ofrecerlo un christiano, lo que hizo decir á Severo Sulpicio, hablando en general de aquella persecucion: y

Gloriosa in certamina ruebatur.

Esta fué pues la obra, que tomaron á su cargo iluminar, y hermosear con variedad de adornos de mucho gusto y simetria, el Colegio de Cereros y los Gremios de Cordoneros y Tintoreros. Desde los fundamentos hasta la Cruz que sobre su media naranja se eleva, estaba toda ricamente compuesta, y coronada su circunferencia de poesías que se pondrán al fin de este capítulo. Como las noches fueron tan apacibles, y las achas, y cirios lucían en las calles como en el quarto mas defendido del viento por estar este enteramente en calma, se disfrutaba desde que faltaba el dia el espectáculo mas bello, y la Cruz del Coso tan enriquecida de luces en medio de calle tan espaciosa, iluminada asi mismo con la mayor ostentacion, era una óptica capaz de satisfacer á los mas delicados en punto de espectáculos públicos.

Las poesías que alli se pusieron nos han parecido de muy buen gusto generalmente, y en particular las que explican asuntos serios, y así las copiaremos aquí.

OCTAVAS.

Si innumerables gentes aquí dieron
 Su vida por el Verbo soberano;
 Si la fé y religion aquí *ciñeron*
 Al católico y fiel Zaragozano;
 Si el suelo con su sangre aquí *tiñeron*
 El pobre, el rico, el joven y el anciano;
 Nadie estrañe que el fino Tintorero
 Aquí se una al celoso Cordonero.

Este adorno, estas luces refulgentes,
 Que mirais, ó curiosos pasajeros
 Obras son de los ánimos fervientes
 De los apasionados Cordoneros.

Locos de gozo están, están dementes
 De ver ya realizados sus esmeros
 Y así es preciso usar de sus cordones,
 Para atar sus énergicas pasiones.

No regocija tanto al mustio prado
 La blanda lluvia en abrasado estío,
 Ni al caminante de sudor bañado
 Las frescas aguas del undoso río,
 Como alegró del Rezo deseado
 La ansiada concesion del Papa Pio
 A los nobles y leales corazones
 De los que forman estas diversiones.

Esta pompa y adorno lisongero

Indicio es del contento y alegría
 Con que celebra el fino Cordonero
 El triunfo del PILAR en este dia:
 El Cerero tambien y el Tintorero
 Reunen sus esfuerzos á porfia,
 Á María pidiendo con fé viva
 Que estos afectos, con placer reciba.

Este suelo que pisas pasagero,
 Es aquel suelo que regó Daciano
 Del ciego paganismo sequiaz fiero
 Con la sangre inocente del christiano;
 Aquí triunfó, del celestial Cordero
 La ley divina, del esfuerzo humano,
 Aquí en fin contrastó el Eterno
 El poder de las furias del Averno.

Hoy el gozo, el placer, y la alegría
 De la gran Zaragoza en torno buela,
 Y en procurar festejos á María
 Su morador ansioso se desvela.
 Si todos pues strabajan á porfia,
 Y el uno al otro aventajarse anela
 ¿Cómo han de estar ociosos los esmeros
 Del ilustré Colegio de Cereros?

No siente no, el Colegio fervoroso,
 Ni los Gremios los gastos que han sufrido
 Para quedar en la ocasion honrosos
 Y al público cumplir lo prometido;
 Para ellos lo mas fuerte y doloroso

Y lo que con mas veras han sentido
Es, que esta corta diversion no sea
Como su fino afecto lo desea.

¿Quién dispuso esta fiesta? Los Céreros.

¿Quién los ha dirigido? Su ternura

¿Y quien los ayudó? Los Cordoneros

¿Y su objeto qual és? La Virgen pura.

¿Y tubo parte alguien? Los Tintoreros

Luego es muy cierto lo que se asegura
Que el Colegio y los Gremios se han unido
Para hacer este obsequio mas lucido.

Destierra Tintorero en adelante

El color que denota la esperanza,

Pues ves llegado el suspirado instante

Al que tanto culpabas la tardanza;

Ya el divino PILAR miras triunfante,

Ya cesár debe tu desconfianza,

Dexa ya el verde, y toma presuroso
De la fragante rosa el tinte hermoso.

Ven gran Jacobo, corre presuroso
Á este suelo feliz que en algun dia

Viste sujeto al yugo vergonzoso

De la ciega y cruel idolatria;

Contempla ahora, qual ensalza ansioso

El noble Ibero el nombre de María;

Ven, digno Apostol, ven y clamaremos

Todo á ti, gran Jacobo, lo debemos.

No son menester lazos ni cordones

Para obligar los finos Cordoneros.
 Quando rinden sus finos corazones
 Con lazadas de amor puro y sincero;
 Ni fuego que en aquestas ocasiones
 Encienda y enardezca al Tintorero.
 Ni la luz brillante que al Cerero guie.
 Para que del PILAR no se desvie.
 De agua una gota, dime caminante,
 ¿Qué es en comparacion del mar undoso?
 ¿Y un átomo, que es del Sol radiante
 En cotexo del globo luminoso?
 Pues asi es este obsequio tan brillante
 En parangon del celo fervoroso.
 Que anima al fiel Colegio de Cereros.
 De los dos Gremios dignos compañeros.

DECIMAS.

De esta Ciudad los Cereros
 Con estremada alegría
 En obsequio del María
 Quisieran ser los primeros;
 Entre afectos verdaderos
 Le ofrecen enardecidos
 Sus potencias y sentidos
 Con estas demostraciones
 Y tambien los corazones
 Como cera derretidos.

Aseguro por mi vida
 Que aunque brillar se proponen
 Y mas de mil luces ponen
 No es con intencion torcida;
 Su devocion encendida
 Hace pródigo al cobarde
 Y dicen haciendo alarde
 No acobardarse Señores
 Por que en nuestros obradores
 Hay mas cera de la que arde.
 Hablando con desparpajo
 Un Cerero y sin mentir
 Dixo, en esto de lucir
 Nadie nos llega al zancajo;
 Sino es con nuestro trabaxo
 No puede haber lucimiento,
 Sin que sea atrevimiento
 La proposicion sentada
 Pues se mira comprobada
 Con testigos mas de ciento.

CAPITULO IX.

DIVERSIONES POPULARES DE *los Gigantes y Cabezudos.*

En todo estado, y en toda república,
 hay otras repúblicas, y otros estados con-

céntricos , y dexando ahora aparte otras, tenemos la república de los pequeños: Llamamos pequeños no solo á los niños , y muchachos, sino tambien á los que lo son en sus inclinaciones y simplicidad. Estos estan en todas partes, y son los que mas partido sacan de las públicas diversiones; libres de los cuidados que quitan el sueño á otros, se desvian facilmente de las ocupaciones que sujetan su natural bullicio, y se aplican á lo que entra por los ojos y oídos. Hay para esta gente menuda, y este pequeño pueblo una gran tentacion que los lleva enagenados todo el dia, de modo que desde el amanecer hasta la noche, no piensan mas que en dexarse llevar de lo que bamos á decir. La Ciudad tiene quatro Gigantes de hermosa hechura, obra segun aseguran inteligentes de mano muy diestra, que representan dos hombres, y dos mugeres que el pueblo dice ser padre, y madre, y dos hijos, hermano, y hermana: A estos acompaña el sequito de quatro Cabezudos, y quatro Caballos. Los Cabezudos representan unos hombres monstruosos, por que aunque su estatura es mas que el natural (por que el hombre que lleva aquel trampantojo aun-

que sea de mucha talla, mira por la boca del Cabezudo) parecen pequeños al lado de los Gigantes por la comparacion y por el enorme tamaño de su cabeza. Sus facciones y actitud, son ridiculas y cómicas, y están en postura de reirse con malignidad. Los Gigantes al contrario, hacen su carrera por lo sério, y son de facciones novilissimas y agraciadas. Los Caballos dicen alguna semejanza á los Centauros por que acomodando el hombre á su cintura la figura de aquellos caballos, y ciñendosela al cuerpo, parece que es una pieza con el animal, y mediante una saya que rodean todo el caballo á manera de gualdrapas quedan cubiertos los pies de los hombres, y engañan á muchos simples que se imaginan ser unos verdaderos caballos. Á esta comitiva, á la que se junta la música de los tamboriles y gayta gallega, desde que sale á ser el espectáculo universal, la vá siguiendo una corte y acompañamiento propio de tal farsa; por lo que podemos decir aquello de Horacio. *Agitant pueri, incautique sequuntur*. Y tambien aquello de Virgilio, que con ser tan fatal la entrada del famoso Caballo en Troya, en medio de la magestad de la poesía épica, no

olvidó á los niños y niñas que le iban aplaudiendo.

.....*Circum pueri, innuptæque puellæ
Sacra canunt, funemque manu contingere
gaudent.*

Y de aquí que resulta? una verdad grande, de la que los Filósofos podian sacar grandes consecuencias; que los niños de todos los tiempos, y de todos los meridianos son unos, y que si se educaran bien, podia el mundo mudar de aspecto; pero no nos distraigamos, que las distracciones son vicios de los hombres grandes, y nosotros no pretendemos esta gloria.

Desde que salen pues de su mansion que es la Lonja de la Ciudad, edificio de grandeza, y arquitectura prodigiosa, no se aparta de los Gigantes y compañía, una nube de chicos, una multitud de aldeanos y forasteros, y aun de hombres de juicio, por que si estos no se divierten con semejante vista, se alegran de ver que las criaturas tienen deleytes tan inocentes, y que con cosas tan puériles se regocijan los hijos de los hombres, y que aquella alma racional, aquel ser tan excelso que ya cen-

telléa en los niños, se satisface con cosas de tan poca entidad.

Por otra parte los que llevan estas figuras, con sus ligerezas, y bullicios aumentan la diversion de los niños, y como son de distintos colores, pues hay cabezudo descolorido, y cabezudo negro, les dicen sus mote y apodos, y se forma una como contienda entre ellos y los simples muchachos, por que estos les dicen malos nombres, y ellos se disparan á perseguirlos: El negro es el mayor perseguidor de la pequeñez, y como el blanco de sus sátiras, y puëril mordacidad, y así se le acercan cuadrillas de niños, y se le atreven como las ranas de la fábula: *Lignumque supra turba petulans insilit*. Y él como cansado de sus injurias, hace como que va á tomar venganza, y todo aquel ejército se pone en derrota, huyendo á todas partes, y subiendose á los poyos y rejas, desde donde como de una barrera, le buelven á insultar, y así pasan su día los Gigantes y Cabezudos, y sus satelites los Caballitos recrean á toda la Ciudad, repartiendo felicidad para los muchachos por donde quiera que pasan.

CAPITULO X.

DE LA MOGIGANGA.

La Mogiganga pertenece á la clase de aquellas diversiones que los Romanos llamaban mímicas, ó pantomímicas, aunque puede decirse tambien que constituye especie aparte, y que solo se asemeja á sí misma. Algo de lo que es ella vemos en las pompas de los Egipcios en las quales se presentaban diferentes visiones burlescas y extravagantes; pero en la Mogiganga que aqui se usa en las fiestas mas célebres, todo es gracioso y ridiculo, y capaz de recrear al caracter mas adusto. Algunos dicen que es una simpleza, y bobería, ¿y quién lo niega? pero las mas de las cosas populares, los espectáculos, los bayles, los tornéos, todo es pasatiempo de que nada queda; y lo que puede y debe decirse de la Mogiganga és que debe contarse entre los entretenimientos mas inocentes y sencillos, y que en ella no hay la cosa mas pequeña que se oponga á la decencia pública, y á la mas rigurosa moral. Empieza esta fiesta ó esta revista del Reyno irracional,

con la figura de la Tortuga que vá de guia, la qual es de un tamaño tan descomunal que no es creible exista ninguna verdadera que la iguale, ni en los rios como los nuestros, ni en los grandes como el Orinoco donde las tortugas bullen, y están como en triunfo, no menos por su número que por su desmedida magnitud. La llevan muchos hombres, que no trabaxan poco en esta operacion y en la de abrir paso haciendo ademán de embestir por donde está mas apiñada la gente, con lo que amedrentados los niños y enseñados los grandes, dan lugar al transito de aquella caravana, de la que puede decirse que *se juntaron las animalias*, como refiere no se que traduccion de las fábulas de Esopo: Pero aunque aqui se juntan las bestias, todas, ó casi todas y de todas las partes del mundo, no hacen mal, antes bien entretienen y acaso enseñan; y así en la Mogiganga, ni muerde el perro, ni araña el gato, ni destroza el lobo, ni chupa sangre el tigre, ni aun rebuzna el asno, que es quanto puede decirse en su abono guardando todos ceremonia, y si esto puede decirse, compostura y gravedad, y segun el neologismo del dia, silencio que impone.

Es una coleccion de visiones estrañas, unas de animales cuya vista es cómica y sus acciones irrisorias, como la figura del asno y la de la mona, y la del mochuelo, y como todo contribuye á aumentar lo ridiculo, por que todos los animales referidos, esto es sus figuras van á caballo de burros y mulas, no solo de alquiler muchas de ellas, sino peores que si lo fueran, y como los aparejos y arreos corresponden á tales caballeros, es imponderable el gusto que resulta de este tan singular contraste. Demás de las bestias, van muchas personas, ó disfraces de ellas, todas acomodadas, á excitar la risa. Vá una coleccion completa de viejas de todas especies y en todas actitudes, unas hilando, otras faxando criaturas, otras dandoles cebo, otras haciendose ayre con abanicos de dimension indefinida, las hay tambien de dos caras, (malísima propiedad en unas mugeres de tantos años) otras en distintas formas; pero todas convienen en una cosa, y es que en las mejillas y colores de ellas dan á entender que les gusta mas el vino que el agüa. Comparecen asi mismo muchas figuras de facultativos de ciertas artes y ciencias, de las que abusan los que las infaman, como

Las figuras de los astrologos, herbolarios, pedantes de literatura y otros, cuyos disfraces tienen la mayor propiedad y están hechos con la mayor inteligencia. Toda esta comitiva sale de algun parage de fuera de la Ciudad, y entrando en ella la pasea denoche, y á la luz de achas de viento, de las quales se gastan cada vez muchos centenares. Ván formando parejas y á cada figura acompañan y sirven dos volantes con sus achas; vista de mucha novedad por ser las parejas 28 y por ser grande la luminaria de esta comitiva que llega de un cabo á otro en muchas calles, y en las mas largas como la del Coso, y calle Mayor, ocupa un trecho de mucha extension. Como es una farsa muda, pues ninguno de aquel gracioso acompañamiento dice palabra, y se vá acercando á la gente con tanto aparato de clarines, y timbales, de un Capitan que vá á la cabeza ricamente vestido sobre un hermoso caballo, como todas estas cosas juntas se presentan á los ojos y vá pasando aquella muchedumbre de animales con tanta magestad y pausa, aunque haciendo gestos muchos de ellos, y como todo este alarde se hace denoche, la obscuridad y las sombras de ella causan

grande impresion, y se vé un espectáculo mágico y que ocupa la fantasía de quantos miran, contemplando en la Mogiganga una imitacion de cosa encantada.

Para cerrar la marcha de esta compañía vienen dos cabezudos, á mas de otros dos que ván de batidores, á caballo haciendo sus visages, y representando el papel de Soldados de Caballería, y junto á ellos un coche desmantelado y de burla en que vá una dama acatada y favorecida de dos bobos que ván desaciendose en obsequios de aquella histriónica belleza haciendola ayre, y limpiandola el sudor, consultando sus ojos, para satirizar sin duda á aquellos benditos que teniendo tantas cosas y tan sérias en que entender en esta vida, desperdician el tiempo que es tan precioso en incensar á las fatuas. La relacion de la Mogiganga nos trae á la memoria una semejanza de ella en lo que dice Virgilio de las fiestas que celebraban los antiguos en honra de Baco:

*Necnon Ausonii Troia gens misa coloni
Versibus in comptis ludunt risuque soluto:
Oraque corticibus sumunt horrenda cabatis.*

Y aun hacian algo de esto en las fiestas Ambarbales que el mismo poeta describe en el primer libro de las Geórgicas, quiere decir en las que celebraban pidiendo favor á sus falsos Dioses, y en particular á Ceres cuya imágen llevaban al derredor de los sembrados.

El manejo de todo este aparato de visiones burlescas y de todo este alarde de duendes nocturnos, corre de cuenta del Gremio antiquísimo de Fabricantes de Paños. Es uno de los mas numerosos, y en cuya prosperidad y aumento, mas estriba la industria interior, y la riqueza del Reyno. Son muy célebres los paños que se fabrican en esta Ciudad, y no se conoce cosa mas suave, y digna de aprecio que las bayetas blancas, cuyo despacho es tanto que apenas pueden dar abasto los que en este texido se ocupan. El negro de los paños de Zaragoza era tan estimado como todos saben, y la igualdad y sutileza del texido, tanto que es fama constante que salian estos paños finísimos para paises muy remotos, y que la Religion de San Juan en Malta bestía paños negros de los telares de Zaragoza. Como en estas labores se emplean muchos hombres, y muchos mucha-



chos tiene cada uno en que entretenerse, y aun hay quien cree que hechan suertes sobre que animal le ha de tocar, y que á uno toca el perro, á otro el gato, y á otro el mochuelo que no parece es el mas apetecido. Pero estos juvenes y muchachos honrados que tanto divierten al público, saben servirle con el producto de las obras de sus manos, pudiendo decir de esta porcion de Ciudadanos, lo que decia el Cómicó de unas mugeres honradas: *Tela & lana victum queritans*: Y que en efecto el mismo Poeta dice que fueron honradas mientras fueron aplicadas.

CAPITULO XI.

DE LOS ADORNOS DE LA CALLE
de la Platería, de la Albardería, del Mercado, de la fachada de San Pablo, de la de San Cayetano, y de los Altares que se formaron para mayor lucimiento de estas fiestas.

En la calle de la Platería viven casi todos los artifices de este precioso metal, les que trabajan igualmente el oro, y los que entienden en el comercio de la pe-

drería, como son diamantes, esmeraldas, rubíes, topacios y otros. Componen un Colegio antiquísimo y de mucha estimacion en la Ciudad, y siempre han profesado la mayor devocion á Maria Santísima del PILAR mirandola como su Patrona y amparo, ya por la cercania de la calle á la Iglesia del Pilar, ya por que son parte considerable de aquella Parroquia que tantos siglos há, se llamó constantemente la Basilica de Santa María la mayor. No por esto dexan de venerar con la mayor piedad y religion al célebre San Eligio, ó Eloy, aquel asombro de los primeros siglos de la Iglesia y ornamento de la Corte de los Reyes de Francia, el qual aun despues de su elevacion á la dignidad Episcopal, se ocupaba en labrar piezas de plata, y oro, calices, candeleros, incensarios, y otras alajas, en las que competía la riqueza de los metales, con la gallardia de la obra: *Materiam superabat opus.*

Adornóse pues esta calle desde su entrada hasta su fin, quiere decir desde la calleja de la Virgen hasta el arbellon de la Plateria, con una valla muy vistosa que corria por ambos lados, guarnecida de faroles hermosos de cristal con plomos do-

rados de muy linda hechura, con bombas transparentes para la iluminacion, y otras decoraciones que daban mucha gracia á toda la calle. Se entraba por un arco magnifico de gran perspectiva, y se salía por otro semejante. Como á mitad de la calle hay un altar permanente que en ciertos dias se adorna con mucho cuidado y en que se dá veneracion diária á María Santísima. Cerca de este altar se erigió uno, del qual es cosa muy dificil pintar la grandeza, la hermosura y la profusion de plata y oro que alli brillaba: Por que asi como Ovidio hablando del carro del Sol dice:

*Aureus axis erat, témo aureus, aurea summæ
Curvatura rotæ, radiorum argenteus ordo:*

Esto es: El usillo era de oro, de oro la lanza de la Carroza, de oro la llanta de las ruedas, y de plata los rayos que la daban vuelta; asi debe decirse: Que todo era plata en aquel altar, plata los blandones, plata los candeleros, plata las gradas, plata las estatuas, plata las arañas, plata todo; demás de ser todo tan rico y precioso era hermosísima la distribucion y simetría de aquella concha de plata por decirlo asi.

No dexaremos de poner aquí una quantilla que alli se leía al pie del altar, que aunque parece una niñería, es digna de memoria por contener un idiotismo de la lengua, nada despreciable.

Dice el Diablo en el infierno

Este PILAR se derribe;

El Diablo erre que erre

Y el PILAR firme que firme.

Dexamos con sentimiento la calle de la Platería que tanto embelesaba por su magnificencia y primor, y pasamos á la de la Albardería, así llamada, por que sin duda vivian alli los que trabaxaban estos arréos que son el juro de heredad de los pobres burros los quales, á pesar de las cosas admirables que dixo el Conde de Buffon á cerca de sus inclinaciones pacificas y bondad jumentil, no han podido salir de la democracia bestial, y siempre serán plebeyos en la sociedad de los animales. Vivian pues alli los Albarderos, mas ahora viven artesanos de todas especies y tambien mercaderes, y es una de las calles mas concurridas, y que compite y no quiere ceder á la Cedacería, de la qual es pa-

falela. Se hermoseó la Albardería con arcos triunfales á su entrada, y con valla así mismo muy parecida á la de la Platería. Como á mitad de ella, se enriqueció soberbiamente el altar que alli existe de nuestra Señora del PILAR, se llenó de preséas de mucho valor, abundaba tambien la plata, y ofrecía no menos el altar que la calle una vista muy alegre y grandiosa. Todas las casas se veían adornadas de ricos paños y damascos de colores muy excelentes, franjas y zenefas de gran valor. Habia en ella el siguiente:

SONETO.

Si estos cortos obsequios que rendidos
A vos Madre y Patrona presentamos
Gratos os fuesen, como lo esperamos,
Nuestros anelos se verán cumplidos:
Estamos vivamente persuadidos
De que tan grande objeto no llenamos
Por que ser imposible no dudamos
El tributaros los que os son debidos:
Pero, ó! Señora, pues con bondad tanta
A esta feliz Ciudad hicisteis Cielo,
Fixando en ella la sagrada planta,
No nos negueis el singular consuelo
De admitir unos cultos que levanta
A gloria vuestra, nuestro pio zelo.

De la Albardería pasamos á la gran plaza del Mercado que es de mucho mérito, sin embargo de ser mayor su longitud de Sur á Norte que su anchura. Edificios altísimos, las casas casi iguales, mucho balconage, pórticos ó cubiertos en sus tres lados; ácia la puerta de Toledo las Cárceles Reales, obra de bastante grandeza y que dice bien en las plazas públicas ó foros segun la observancia de Tito Livio, para que sirvan de freno aquellos yerros y cerraduras á la maldad atrevida. A su testera y á la derecha como salimos al pretil de Ebro por la triperia, están las carnicerías principales de la Ciudad, en parage muy comodo para todos. En el lienzo occidental de esta plaza, están las casas que la Ciudad tiene alli para las funciones públicas, y dar precio á los abastos, y junto á su fachada fué donde el Gremio de Alpargateros elevó un altar, que subía del suelo hasta el texado y aun lo excedia. Este altar era como el complemento de la ostentacion y magestad que resplandecia en todo el Mercado, por verse todo él cubierto de tapices y colgaduras de mucho aparato, y magnificencia, la qual resultaba de la variedad de estas decoracio-

nes de rico y exquisito gusto. Hay en el Mercado quatro y aun cinco órdenes de balcones de yerro que sirven como de cornisas á los lienzos de las casas; todos, ó casi todos estaban entapizados con la elegancia y pompa que hemos referido: Pero todas estas visuales de tanto lucimiento terminaban en la perspectiva del altar, el qual á imitacion de los demás, se hallaba lleno de jocalias y alaxas de plata de grande estimacion; y aunque siempre era este espectáculo admirable, lo era mucho mas de noche, por que el resplandor de las luces realizaba infinito, lo mismo que causaba asombro de dia.

○ Esto sucedia tambien en la fachada de San Pablo: Es una de las de mejor gusto y de arquitectura la mas digna de una sagrada Basilica. Por las injurias del tiempo habia quedado ajada, y habian padecido mucho las estatuas de los doce Apostoles, y cornisas de sus nichos, por lo que se trató de restaurarla en lo posible pocos años há; pero como hubiera sido muy costoso y difícil restablecerla en su estado antigüo, los mas de sus adornos se quitaron, reduciendo la obra á la mayor sencillez, y poniendo llameros de piedra en lugar de

las estatuas, dexando la de San Pablo en lo alto del arco de la puerta principal, y á los lados las de San Blas y San Gregorio de Ostia. Esta fachada se adornó; se puso en medio un altar graciosísimo aunque pequeño; se repartieron arañas, cornucopias y arandelas por toda ella con tanta inteligencia que aunque dedia deleytaba mucho, denoche era un golpe de vista de lo mas acertado que podia desearse, y asi fué una de las cosas que mas sobresalieron en estas fiestas y que mas llenaron los deseos de los mas cultos é instruidos en este genero de invenciones, las quales son una muestra del estado en que se hallan las artes en una nacion.

La fachada de San Cayetano es suntuosa, es elevada, es de luxo y de piedra; pero es preciso confesar que se hizo quando las artes iban en decadencia: Su grandeza, no cubre sus defectos, y las labores de sus piedras, no disimulan la redundancia y la infelicidad de sus follages. Con todo, mirada de lexos gana mucho, llena la vista, y promete un edificio magestuoso; y de hecho la Iglesia es excelente aunque algo recargada de florones, y relieves intempestivos. Como por los expresados re-

sabios de mal gusto nada pierde de su anchura y elevacion, y como la engrandecen las dos torres de los lados que son magestuosas; denoche aparecia como uno de los lugares mas dignos de la curiosidad y satisfaccion universal. Se habia adornado á este efecto hasta una grande altura con multitud de espejos, cornucopias, faroles, y en su centro se habia puesto un altar que no solo por su belleza y valor de las alajas de plata que en él brillaban, si no por otra circunstancia imponia mucho. Esta circunstancia era, la de su distancia de los que miraban, y contemplaban aquel altar puesto en medio del campo espaciosisimo de la fachada, y en tanta elevacion que si no se perdia de vista, la arrebatava. Tambien habia varias composiciones que pondriamos aqui, si no temieramos aumentar mucho esta relacion.

CAPITULO XII.

SEMINARIOS SACERDOTALES Y

Conciliar, y sus decoraciones, y las de otras Iglesias.

El Seminario Sacerdotal de San Carlos,

es uno de los establecimientos más conocidos de esta Ciudad. Su fábrica es de mucha solidez y permanencia, su elevacion y la grandeza de sus azoteas, de cerca y de lejos causa admiracion: La Iglesia es una de las mejores de Zaragoza con ser tantos y tan celebrados los templos de esta Augusta Ciudad: Hay acaso profusion en sus adornos, y en sus tribunas redundancia, pero si estos son defectos, alli se desaparecen, y queda el edificio en el estado de muy agradable y hermoso. Es recomendable esta casa por muchas causas y entre ellas por la riquisima Biblioteca que fué del Excelentísimo Señor Don Manuel de Roda, cuya generosidad la donó á dicho Seminario. La fachada de este se colgó de tapices flamencos y otros adornos de precio, y se formó á la entrada principal de la Iglesia un altar excelente en que reinaba mucha simetria, y mucha plata con gran complacencia de quantos lo miraban.

El Seminario Conciliar está contiguo á este, siguiendo la calle del Coso ácia la puerta del Sol. Es fábrica de mucha consistencia y extension, de piedra picada hasta cierta altura, y el orden y gallarda disposicion de su ventanage y azoteas ocupa

mucho la vista. El adorno de este Seminario fué uno de los de mas gusto y acierto y que mas campearon en estas fiestas. Se emplearon muchos tapices para cubrir la dilatada frente que corre de un lado á otro; se hermoséo toda ella con el mayor tino, y sobre todo se dispuso una iluminacion vistosisima que hacia la mas graciosa ilusion á los ojos por la multitud de las luces, y por la variedad de los colores de los vasos en que estas ardian. Se mejoró mucho todo este aparato con la invencion en distribuir las luces imitando las figuras mas proporcionadas y las mas ingeniosas en que no sabian los presentes que cosa los entretenia mas, si los brillos de tanta luz, ó los colores, y se podia repetir lo que dixo el Poeta.

*Sæpe ego digestos volui numerare colores;
Non potui: numero copia maior erat.*

Contar de la fachada

Los colores queria;

Mas teniendo la cuenta ya sacada,

Muchos mas, y mas lindos descubria.

Los Padres del Colegio de las Escuelas

Pías, cuya Iglesia aunque pequeña, es obra de arquitectura muy sencilla, y muy noble, pusieron un altar contra el cancel de la misma Iglesia en que lucian mucho las estatuas, gradería y halajas con que se habia aliñado. La fachada de este Colegio es una de las mas acertadas y grandiosas, de mucho gusto, y órden bellissimo, aunque la estrechez de la calle no la permite hacer el efecto que haría en otro sitio mas escampado.

Otras muchas decoraciones omitimos por que su por menor nos obligaria á dilatar-nos demasiado; y en esta memoria nos hemos propuesto dos cosas unicamente, la primera dar á los ausentes una succinta noticia de lo que se hizo en esta Ciudad con tan justo motivo; la segunda informar á los mismos y á la posteridad del fervor y piadoso celo con que Zaragoza festejó este nuevo triunfo de la venida de María Santísima. Pero para conclusion de este bosquejo de las fiestas debemos decir, que si como solo hubo de tiempo desde el 24 de Octubre hasta el 22 de Noviembre inmediato, hubiesen sido los plazos mas dilatados, no hubieran cedido estas demostraciones á ningunas de las pasadas; que las Poesías en todas lenguas, y de todas es-

pecies hubieran sido muchas mas que las que aqui se incluyen; que aqui no escasean los ingenios como nunca han escaseado; que los Cisnes del Ebro, hubieran mostrado toda la fuerza y melodia de su canto; que los vecinos con haber hecho tanto hubieran hecho mas, y que si algo faltó fué el tiempo para hacer cosas grandes que era lo que todos deseaban. Sin embargo todo fué digno de esta Ciudad, y en todo resplandeció aquel ayre de magestad que tanto la distingue, por lo que dixo Zurita: *De manera que de su nacimiento y hado, fué siempre cabeza, y madre de diversas regiones y pueblos, y despues lo fué de grandes Reynos* (1). Y asi en todo domina esta gravedad y grandeza pública, en los edificios sagrados y profanos, en el culto que se da al Altísimo, en las funciones serias, y aun en las jocosas, debiendo confesar todos que esta Ciudad es augusta, y nunca olvida sus altos principios.

La estrechez del tiempo impidió escribir y poner á la vista del público muchas poesías, y otras composiciones, de las cuales hemos escogido algunas, y son las siguientes.

(1) An. L. I. c. 44.

PARA LAS CASAS DE LA CIUDAD.

I.

B. MARIAE. VIRGINIS. IN. HAS. ORAS
FOELICI. ADVENTUI
S. P. Q. CAESARAUGUSTANUS
VOTI. REUS. VOTI. QUE. COMPOS
POSUIT.

II.

PIO. VII. PONTIFICI. MAXIMO
QUOD
VOTIS. PRAECIBUS. QUE. S. P. Q. CAESARAUG.
PRO. EA. QUA. SANCTISIMUS. PATER
IN. BEATAM. VIRGINEM. DE. COLUMNA
PIETATE. ARDET
DIEM. QUO. DIE. DEI. GENITRICIS. ADVENTUM
COLIMUS
CELEBERRIMUM. SANCTISSIMUM. QUE

DECLARAVÉRIT

URBS. CAESARAUGUSTA
PARENTI. OPTIME. MERITO.

III.

QUOD. BONUM. FOELIX. FORTUNATUM. QUE. SIT
QUOD. NOBIS. POSTERIS. QUE. NOSTRIS
FAUSTE. AT. QUE. AUSPICATO. CONTINGAT

QUOD

PIO. VII. PONTIFICI. MAX.

QUOD

URBI. QUOD. SENATUI. QUOD. ECCLESIAE
PROSPERE. EVENIATB. MARIAE. VIRGINIS. ADVENTUS
EIVS. QUE. RECORDATIOAD. SUMMUM. SPLENDOREM
EST. ERECTUS.

PARA LA CRUZ DEL COSO.

*Elegia, Tibulli ac Propertii verbis
fere contexta.*

Quisquis ades faveas; canimus loeto ore triumphum
Insignem, et veterum fortia facta patrum.
Magnanimi heroes, nati melioribus annis,
Pro Christi placitis, his cecidere locis.
Hic ubi celsa vides fulgere palatia centum,
Auratasque trabes, marmoreasque domos:
Hic ubi templa micant, templisque adsidera tures
Impositae assurgunt, lucus et herba fuit.
Fossa ubi Caesareos cingebat maxima muros,
Aspice, in immensum nunc via longa patet.
Hic acies, hic pugna fuit, quum sanguine multo
Nostros sunt per avos parta trophaea crucis.
Hanc juxta portam, Dacianus ad arma latinas
Instruxit turmas, infremuitque ferox.
Pellatur patria, quisquis mea numina spernat,
Hac pereat Christum quisquis in urbe colat.
Ergo omnes patriam hanc, et dulcia limina linquant,
Exiliumque optant, et loca tuta petunt.
Iamque pererrabat latos efusa per agros
Tota Urbs, et longum corripiebat iter:
Quum rabie Praeses furiisque accensus iniquis:
Hanc omnem turbam percute, lictor, ait.
Continuo invadunt, coedunt juvenesque senesque
Fermineosque greges, virgineosque choros.

Nobilitas cum plebe perit, lateque vagatur
 Ensis, et undanti terra cruore fluit.
 Non nostros tela exterrent, non mortis imago,
 Nomine pro Christi nam didicere mori.
 Quis moriendi ardor? Quod tantum pectore robur?
 Virgo erat hortatrix, Virgo magistra fuit.
 Illa palestinais quum ad nos venisset ab oris
 Secum iustitiam detulit atque fidem.
 Illa pudicitiam, et pulchrae virtutis amorem
 Invexit, pulsa hinc cocca libido iacet.
 Ergo illam canimus, proavos quum carmine nostros
 Efferimus, laudesque et pia vota sonant.
 Luce sacra requiescat humus, requiescat arator
 Et grave suspensio vomere cesset opus.
 Solvite vincla iugis, nunc ad praesepia debent
 Plena coronato stare boves capite.
 Omnia sint operata Deo, non audeat ulla
 Lanificam pensis imposuisse manum.
 Casta placent superis, pura cum veste venite
 Et manibus puris sumite fontis aquam.
 Urantur pia thura focis, urantur odores
 Quos tener é terra divite mittit Arabs.
 Non mihi Calliope, non haec mihi cantat Apollo
 Ingenium nobis Virgo Maria facit.
 Illius adventum, cultus celebrare supremo
 Iusit Papa Pius: Ío triumphe, canam.
 Ío triumphe canat coetus populique patrumque
 Ingeminent Matrem, ingeminentque Pium.

PARA LA PLAZA DEL MERCADO.

QUAM. CERNIS. HOSPES
URBEM. COELO. AGRIS. FLUMINE
AQUARUM. AMOENITATE
VIRIS. FORTUNATISSIMAM
ADVENTU. B. VIRG. MARIAE
EST. FORTUNATOR
NE. HAEC. NESCIRES. TE. ADMONITUM
ESSE. VOLUI.

AL MILAGRO OBRADO POR LA
intercesion de la Madre de Dios del
PILAR con Miguel Pellicer.

ODA PINDARICA.

A imitacion de la de Horatio:

Odi prophanum vulgus et arceo.

Ya te entrego á tu error, mundo perdido
Mundo incapáz de conocer tu engaño,
Vive, vive vendido

Al sopor que te arrastra al final daño,
Mientras yo canto mi feliz ventura
Navegando á la playa mas segura.

De la naturaleza

Tu intentas penetrar los hondos senos,
Tus locos pensamientos están llenos
De todo lo visible y su belleza,
Y sin verte á ti mismo

Te engolfas, ¡ay! sin suelo en un abismo.

Las cosas que se ven, las que se escuchan,
Las de muchos colores, las brillantes
Son las que te alimentan;
En ellas y en su gozo cifrar quieres
Tus únicos placeres,

Sin ver que se acrecientan
 Quanto mas los alagas tus deseos,
 Y que son quanto buscas, devaneos.

Son faláces los bienes corruptibles,
 Y todo quanto pasa es mentiroso
 Y aun los conocimientos infalibles

De los cuerpos terrenos,
 Son tesoro infructuoso
 Si á otra mas alta vida no se elevan,
 Y al puerto verdadero no nos llevan.

Y asi yo ya no quiero
 Indagar los misterios naturales;
 De la tierra y su globo nada espero:
 Quiero artarme de cosas inmortales:
 La maquina del orbe otro la aprecie;
 Lo que yo quiero ver es quien la ordena,
 Y con leyes eternas la encadena.

Ni de los elementos las empresas
 Las guerras y las paces exámino:
 ¿Qué me importa el camino
 Por donde los luceros se pasean?
 Solo intento de tanta simetria

Quien es su autor saber y quien su guía.

Si la naturaleza es tan señora,
 ¿Por qué quando el Criador su órden invierte
 No opone resistencia?

¿Por qué se rinde humilde en su presencia?

¿Por qué tiembla la muerte

Y átonita en mitad de su carrera
Cautiva buelve atrás y prisionera?

Esta naturaleza

¿Por qué no defendió al tirano Egipcio
Quando de hierro rota la coyunda
Se abrió la mar profunda

Dando paso á las Tribus escogidas,
Quando de Dios el brazo justiciero
Al caballo anegó y al caballero?

¿Por qué, quando de Abrán los descendientes
Entraban en la hermosa Palestina
Detenian los rios sus corrientes,

De Dios cediendo al Arca peregrina
Y al son de las trompetas que tocaban
De Jericó al través las torres daban?

¿Por qué de Gabaón en la jornada
Quando la noche oscura
Iba á facilitar la retirada

Y guiarla segura

A aquellos fementidos Gabaonitas,
A la voz de Josué, sentó el Sol plaza,
Y mientras él los iba acuchillando,
El Sol qual page de hacha iba alumbrando?

Quando en la tumba Lázaro yacia
De la muerte durmiendo el sueño frío,

¿Por qué del Redentor al señorío
No supo hacerse fuerte al quarto dia?
Y el que estaba difunto,

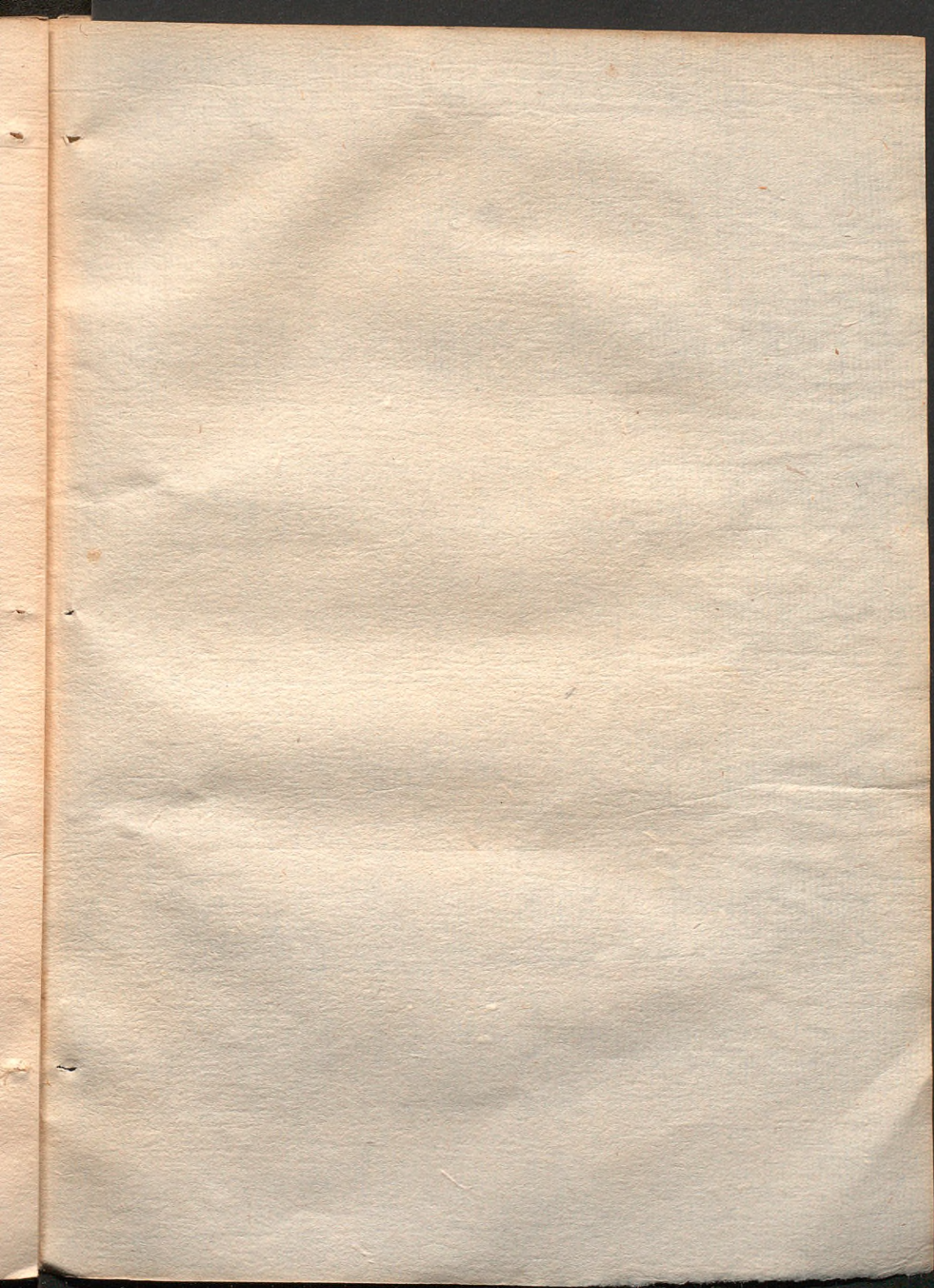
¿Por qué resucitado salió al punto?

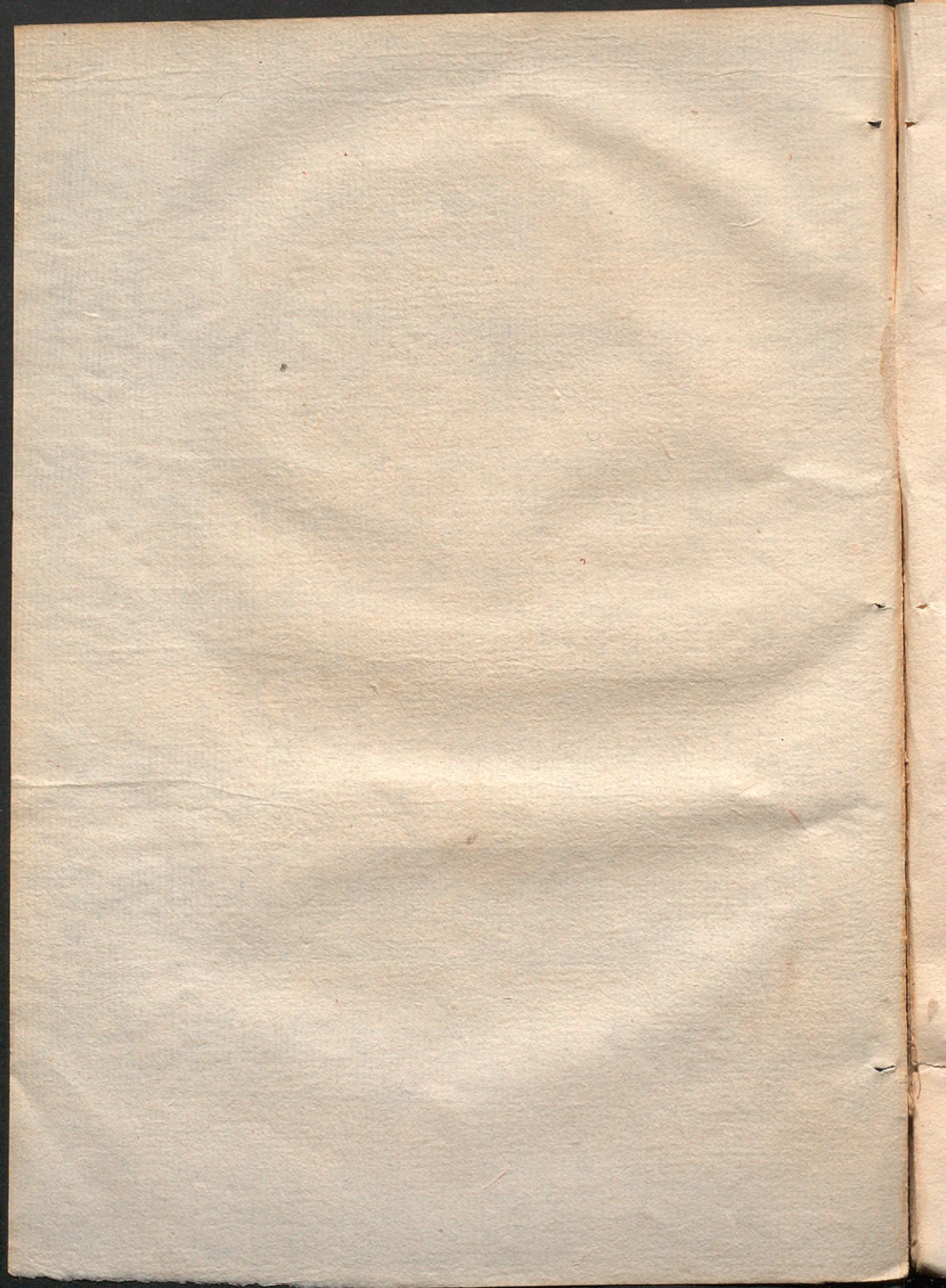
¿Por qué quando del Ebro en las riveras
Los pechos compasivos quebrantaba
De Miguel Pellicer la triste vista
Y sus ayes y voces lastimeras,
La fisica callaba

Las yervas y las plantas nada hacian
Y el infeliz sin pierna y sin consuelo
Demandaba merced al alto cielo?

Ni el zumo de las flores
Que en los collados nacen olorosas,
Ni el arte de los doctos profesores
La pierna ya cortada le volvian;
Los niños le seguian
Y á la puerta del Templo
Donde de Dios la Madre es adorada
De desventura á todos era exemplo.

Mas oyó sus lamentos
Aquella que al Olimpo señoréa
Y la pierna perdida
Fué á Miguel Pellicer restituida;
Quedando asi patente
Que es la naturaleza insuficiente
Y que el tres veces Santo, si le agrada
La saca á nuevo sér, ó la anonada.





SERMON
DE NUESTRA SEÑORA
DE LA PIEDAD
PREDICADO EL DIA 22 DE NOVIEMBRE
DEL AÑO 1807
EN LA SOLEMNIDAD
QUE CELEBRÓ LA IMPERIAL CIUDAD
DE ZARAGOZA
UNIDA CON EL IL.MO CABILDO METROPOLITANO
EN EL TEMPLO DE LA MISMA MADRE DE DIOS, CON
OCASION DEL REZO PROPIO DE PRIMERA CLASE
CON OCTAVA CONCEDIDO POR SU SANTIDAD.

LO DIXO
EL P. BASILIO DE SANTIAGO,
*de las Escuelas Pias, Predicador de S. M., Exámina-
dor Sinodal de dicho Arzobispado, &c.*



MADRID MDCCCVIII.
En la imprenta de la hija de Ibarra.

SERMON
DE NUESTRA SEÑORA
DE LA VIRTUD
PREDICADO EL DIA 11 DE NOVIEMBRE
DEL AÑO 1867
EN LA SOLEMNIDAD
QUE CELEBRÓ LA IMPERIAL CIUDAD
DE ZARAGOZA

Non est pax impiis dicit Dominus. Is. c. 52.
EN EL TEXTO DE LA BIBLIA SE VE UN MON. POR
OCASION DEL CUAL PASO DE PRIMERA CLASE
CON OCASION CONCHANDO POR LA LECTURA.

LO DIXO
EL P. BASILIO DE SANTIAGO
Catedrático de Teología en el Seminario de San Carlos
de la Real Universidad de Zaragoza.



MADRID: REBOCCATI
En la imprenta de la casa de libros

*Beatus venter qui te portavit, et ubera quae
suxisti.* Luc. cap. 11.

Ave gratia plena. Ibid. cap. 1.

Contemplando el P. S. Bernardo la dignidad de María Madre de Dios,¹ le aplicó aquel elogio de Salomon²: *Multae filiae congregaverunt divitias: tu supergressa es universas.* Muchas almas juntaron grandes tesoros de merecimientos; pero tú las dexaste á todas muy atras. Esto mismo repetimos nosotros en substancia, quando la decimos: *Ave Maria gratia plena.* Estas fuéron las primeras palabras que el cielo por boca de S. Gabriel dixo á María: esta fué la aclamacion y aplauso con que aquel Celestial Mensagero explicó el gozo de toda la naturaleza angélica, al considerar á María llamada al alto destino de Madre de Dios: este fué el pláceme y el cántico de alegría con que manifestó el asombro que le causaba la vista de tan elevada dignidad, y de santidad tan

¹ Bernard. conclus. à 1. c. 12.

² Prov. cap. 31. v. 29.

encumbrada. Y así como para Dios en el Cielo y en Sion ¹ el gran culto consiste en abatirse las criaturas en presencia del Señor, y consiste en una rendida confesion que se hace de su grandeza, y en un reconocimiento de su incomprehensible Magestad: y el palacio del tres veces Santo resuena con aquel cántico admirable de Alleluya; esto es, alabanza de Dios: así á su manera para entonar las alabanzas de María, no hay mas que una eloqüencia, que es prorrumpir en bendiciones de aquella á quien el Cielo tanto engrandeció, y tanto favoreció, y repetir: *Dios te Salve María, llena de gracia*: esto es: Es tanta la plenitud de gracia que en tí atesoró el Cielo, y es tanta la excelencia de tu dignidad, y es tanta la grandeza de tu persona; que siendo inexplicable, no queda otro recurso á la lengua humana para desahogo del júbilo que anegó el corazón de todos los vivientes, que repetir: *Dios te Salve, bendita seas, bien hayas, pues es tanta la abundancia de los bienes que el Cielo encerró en ti*. De aquí es que la salutación angélica es como la profesion de la fé que hacemos de la santidad y gracia de la Madre de Dios, y como una diadema que ponemos sobre la cabeza de aquella

1 Psalm. 49. v. 1.

que habia de ser llamada feliz de todas las edades y naciones: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* ¹

La salutacion angélica consta de las palabras del Arcangel, de las que dixo su prima Santa Isabel, y de las que la Iglesia añadió para pedir auxilio á María, y para testificar su creencia en órden á la dignidad de Madre del Verbo hecho carne. Las palabras del Angel son las que dan principio á esta oracion: *Dios te salve, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mugeres.* ² *Dominus tecum benedicta tu in mulieribus.* Las que siguen: y *bendito es el fruto de tu vientre Jesus*, son las de Santa Isabel, que arrebatada y llena del Espíritu Santo, viendo á María en su casa, y oyendo la salutacion de la Virgen, exclamó en alta voz: *Bendita tú entre todas las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre: et benedictus fructus ventris tui.*

Las demas las ha añadido la Iglesia para reverenciar á María, dándola aquel título que tanto la ennoblece, y que es las delicias de su casto pecho; título de tanta y tan incomprehensible

¹ Luc. cap. i.

² Ibid. v. 23.

³ Ibid. v. 4. et 5.

gloria , que la misma bendita Virgen , quando llegó á hacer memoria de él , lo insinuó en aquellas expresiones tan enfáticas del cántico del Magnificat ¹: *quia fecit mihi magna qui potens est* ²: *porque aquel Señor que es poderoso , hizo en mi favor cosas grandes* , como si dixese: no puede la humana eloqüencia expresar la grandeza de las misericordias que Dios ha usado conmigo: son cosas tan superiores , y que exceden tanto la comprehension de la criatura , que basta decir , que aquel Señor , cuyo nombre y cuyo ser es la omnipotencia: ³ *Omnipotens nomen ejus*: que aquel Dios de las virtudes , cuya voluntad es la causa de todo lo criado , como quiera que ha hecho cosas tan grandes y tan admirables , pero conmigo las ha hecho tales , que en ellas resplandece su poder , y se hace ostension de su supremo querer: *quia fecit &c.* Y así su nombre es santo , esto es , su nombre es elevado y engrandecido , es el consuelo de todos los atribulados , y el alivio de quantos padecen , y todos los espíritus se recrean á la sombra de este nombre sacrosanto: *et sanctum nomen ejus*: expresion semejante á la del Apocalipsis ⁴: *Ben-*

1 Luc. c. i. v. 4. et 5.

2 *Fecit mihi magna qui potens est.* Ibid. v. 4.

3 Exód. cap. 15. v. 3. *Dominus quasi vir pugnator: Omnipotens nomen ejus.*

4 Apoc. c. 9. v. 12.

dicion, y claridad y accion de gracias á nuestro Señor Dios: Benedictio, et claritas et gratiarum actio, et fortitudo Deo nostro.

Esto decia aquella escogida entre todas las mugeres, ponderando la gracia que tanto la había sublimado, constituyéndola Madre de Dios, por lo que la Iglesia no acierta á presentarse á María sin darla este magnífico título, y mucho mas despues que el heresiarca Nestorio intentó despojarla de esta inexplicable dignidad.

Porque hubo un Patriarca de Constantinopla llamado Nestorio á principios del siglo quinto de la Iglesia, el qual se atrevió á decir, que María era Madre de Christo, pero no Madre de Dios; sofisticando aquel hombre impío acerca de la doctrina de todos los siglos. Pero como todos los fieles tienen impresa en su corazon la devocion de la Vírgen sin mancha, y siempre la han reconocido por Madre verdadera de aquel Dios, que siendo Dios eterno con el Padre, tomó carne en tiempo en sus purísimas entrañas¹; alzó contra Nestorio

(1) *Qualem filium? Illius erit mater, cujus Deus est Pater, Filius paternae charitatis, erit corona tuae castitatis, sapientia paterni cordis erit fructus uteri virginalis.* D. Bernard. hom. 3. super missus est. *Ideoque et quod nascetur ex te sanctum vocabitur filius Dei; quod est dicere; quoniam non est de homine, sed de Spiritu Sancto quod con-*

el grito toda la Christiandad, y juntándose un Concilio Ecuménico, que fué el tercero general en Éfeso el año quatrocientos treinta de Jesu-Christo, se congregáron los Obispos del Universo para ventilar las dificultades de Nestorio, y resolver si debía darse á María el dictado de Madre de Dios.

Quando el pueblo del Señor vió que se trataba de un punto en que iba la gloria de María, Reyna del Cielo y de la tierra, saliendo todos de sus

icipies, concipies autem altissimi virtutem, hoc est filium Dei; ideoque et quod nascetur ex te sanctum vocabitur filius Dei, id est, non solum qui de sinu patris in uterum tuum veniens obumbrabit tibi, sed etiam id quod de tua substantia sociabit tibi, ex hoc jam vocabitur Filius Dei: quemadmodum et is qui à Patre est ante secula genitus, tuus quoque amodo reputabitur filius. Sic autem est, quod natum est ex ipso Patre, erit tuus, et quod nascetur ex te erit ejus, ut tamen non sint duo filii, sed unus. Et licet aliud quidem ex te, aliud ex illo sit, jam non tamen cujusque suus, sed unus utriusque erit filius. Id. hom. 4. Verbum, quod erat in principio apud Deum, fiat caro de carne mea secundum verbum tuum. Fiat, obsecro, mihi verbum tuum non prolatum quod transeat, sed conceptum ut maneat, carne videlicet indutum non aere. Fiat mihi non tantum audibile auribus, sed et visibile oculis, palpabile manibus, gestabile humeris. Nec fiat mihi verbum scriptum et mutum, sed incarnatum et vivum, hoc est, non mutis figuris mortuis in pelibus exaratum, sed in forma humana meis castis visceribus vivaciter impressum et hoc non mortui calami descriptione, sed Sancti Spiritus operatione: Verbum igitur quod in se nec poterat fieri nec indigebat, dignetur in me, dignetur et mihi fieri secundum verbum tuum.

casas, y llenando las calles de Éfeso, y con mas fervor las mugeres esperaban con santa impaciencia el decreto del Concilio; y como se hizo de noche, y parecia que tardaba la resolucion, se aumentaba el ansia de ver el éxito de aquella contienda que tenia la heregía con la fé, y Nestorio con los Legados del Sumo Pontífice, y con S. Cirilo de Alexandría, destinado por el Papa S. Celestino para asistir á este exámen.

Por fin se abrieron las puertas de la grande Iglesia de Éfeso, y se anunció á aquella muchedumbre, que María era y debia ser llamada Madre de Dios. Entónces fué quando no cabiendo en sí de regocijo aquellas crecientes de Pueblo, empezáron á alabar á Dios, y á repetir el nombre de María con la adición de Madre de Dios, á llenar de bendiciones á los Obispos del Concilio, y cubriéndose de la mas festiva iluminacion toda la Ciudad y sus templos y edificios, llevaban los fieles enmedio de hachas encendidas á aquellos santos Prelados, celebrando este triunfo con una pompa y solemnidad nunca vista.

Despues del vuelo tan remontado que damos saludando á María Madre de Dios, como incapaces de mantenernos en tanta altura, nos acordamos de nuestra infelicidad, y concluimos nuestra

súplica pidiendo á aquella tan poderosa Señora socorro en los trabajos que nos sitian , y la decimos : *ruega por nosotros pecadores , ahora y en la hora de nuestra muerte* ; para que en medio de tantos infortunios y pesares , de tantos golpes y éstragos, de guerras, enfermedades y pecados , nos alcance de su Hijo todo consuelo , en particular en el trance de la muerte , en el que tanto necesitamos de la divina gracia. *Ave María.*

Beatus venter qui te portavit. Luc. c. II.

¡Quien tendrá la suerte de vivir quando Dios obre estas maravillas ¹! *Heu, quis victurus est, quando ista faciet Deus!* Quedó atónito un Profeta del antiguo testamento con la soberbia perspectiva que ofrecia el pueblo de Dios acampado cerca de las dilatadas vegas de Jericó: se pasmó de ver la multitud de aquellas tiendas, la ordenanza de aquellas calles, el concierto de aquellas marchas; mas quando le descubrió el Señor la estrella de Jacob ² y vió tantos siglos antes la belleza de este astro resplandeciente de María, no pudiendo resistir al ímpetu de la divina inspiracion, exclamó: ¡*Heu, quis victurus est, quando ista faciet Deus* ³! ¡Quien tendrá la suerte de vivir quando Dios obre estas maravillas! Estas mismas exclamaciones resonaban en este santo Templo, en el que congregada la Iglesia del Señor

¹ Num. c. 24. v. 2. *Et elevans oculos vidit Israel in tentoriis commorantem per tribus suas: et irruente in se spiritu Dei, assumpta parabola, ait: Quam pulchra tabernacula tua Jacob, et tentoria tua, Israel.*

² Ibid. v. 17. *Orietur stella ex Jacob.*

³ Ibid. v. 23.

deseosa del mayor esplendor de su Madre , repetia : ¡quien tendrá la suerte de vivir quando la venida de María madre de Dios del Pilar sea reconocida de todo el mundo, quando la Silla Apostólica bendiga el culto que aquí se dá á esta aurora de consolacion! ¡Quien vivirá quando los sucesores de Pedro juntándose al Apóstol Santiago, fundador de esta capilla, ofrezcan en ella á la Reyna de la pureza los mas profundos obsequios , y hagan saber al Orbe católico , que son como los Reyes de armas de la santidad de la columna en que reside María! ¡Quien vivirá quando un Pontífice de Dios altísimo derrame á manos llenas sus bendiciones sobre nosotros , y no poniendo tasa á sus gracias , ofrezca con himnos y oraciones nuevas el incienso mas oloroso á esta prenda de nuestra esperanza! Esto decian nuestros padres , por este dia suspiraban , y la vehemencia de su deseo les representaba este dia , no solo como muy distante, sino como dia incierto, y que nunca habia de llegar. Mas despues de tantos suspiros y tantos ayes, y tanto afan , he aquí que amaneció la deseada luz : he aquí congregado en la presencia de Dios y de la Madre de Dios un concurso innumerable, un pueblo entero : he aquí que autorizados con las nuevas concesiones de nuestro santo Padre

Pío VII., no como quiera podemos hablar de la antigua y piadosa tradicion, sino explicar por menor el significado de esta piedra que sirve de trono á la Madre de Dios, y descubrir las riquezas y misterios que en ella están archivados.

Estas piedras, y esta columna, y este lugar, y este Templo, y estas memorias ¿que significan? ¿Que hemos de responder á los que viniendo de regiones apartadas á besar este santo pavimento, admirados de la grandeza y magestad de la casa de Dios, nos pregunten? *¿Quid sibi volunt lapides isti?* Estos mármoles, esta antigüedad, estas piedras ¿que son? qual es su origen? quien su autor? quando ó como, ó por qué se colocaron á las orillas del Ebro?

Habia el Señor postrado con brazo fuerte y poderoso la frente altanera de Faraon; habia trocado las leyes de la naturaleza, y desarmado los elementos para que su pueblo saliese de la esclavitud de Egipto; habia llovido maná en el desierto por espacio de quarenta años; habian temblado á la vista del Arca del testamento los principes de Edom, y desfallecido los alentados de Moab: *tum conturbati sunt principes Edom; robustos Moab obtinuit tremor* ¹. Quedáron congelados

¹ Exod. c. 15. v. 15.

dos los habitantes de Canaam : *obriguerunt habitatores Canaam* : habia promulgado el Señor su ley cercado de relámpagos, de tempestades bramadoras, y de voces que pusieron en consternacion todo lo visible; la vida, la muerte, todo habia obedecido á Moyses ; y últimamente habia vuelto el Jordan atras sus corrientes para dar paso al Arca y á las tribus de Israel ; quando Dios para eternizar la memoria de tan inauditas maravillas, y de estos golpes de su diestra, mandó á Josué arrancase doce piedras de la madre del rio, y dixese á los ancianos del pueblo ¹ : Quando en las edades venideras os preguntaren vuestros hijos el misterio que encierran estas piedras, les direis: las aguas del Jordan se estancáron á la vista del Arca del testamento del Señor al tiempo que pasaba por su cauce : y por eso se han colocado estas piedras para eterno recuerdo de los hijos de Israel, *in monumentum filiorum Israel usque in aeternum*.

Venid pues acá naciones, congregaos á mi razonamiento, pueblos del universo, preguntad-

¹ *Vocavitque Josue duodecim viros, quos elegerat de filiis Israel, singulos de singulis tribubus:: respondebitis eis: defecerunt aquae Jordanis ante Arcam foederis Domini, cum transiret eum: idcirco positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israel usque in aeternum. Jos. c. 4. v. 4. et 7.*

me vosotros y vuestros hijos: ¿que significa esa columna, qué misterio se oculta en ese mármol, quién puso ese pilar como repisa de esa Imágen, quién dió la traza, quién la idea, con qué mira, por qué ocasion, por qué esta concurrencia á las márgenes del Ebro? ¿Que pretenden esas numerosas comitivas de fieles, que dexando sus hogares, emprenden largas peregrinaciones por doblar sus rodillas en este terrible y sacrosanto lugar? *¿Quid sibi volunt lapides isti?* Oid pues las significaciones de esta columna.

I.... Primera significacion de esta piedra: María vino, y traxo consigo la perpetuidad de la fe.

II... Segunda significacion de esta piedra: María vino, y nunca se ha eclipsado su presencia entre nosotros, obrando los mismos milagros que en los primeros siglos.

III. Tercera significacion: reconocimiento que debemos á tan alta merced.

El plan que me ofrece la venida y la Imágen de María es inmenso, y así ayudadme con vuestra atencion á desempeñarlo. En todo el universo no veo sino una cosa que merezca nuestro aprecio. No veo sino la Religion, esto es, la Iglesia y el Evangelio explyado por el mundo. Lo de-

mas está comprehendido en el proceso que hizo Salomon ¹ á todas las cosas que se ven , quando dexó caer sobre ellas aquella sentencia que las declara vanidades transitivas y avenidas de ayre. ¿Para los desterrados , que cosa hay hermosa , rica y excelente? Su patria , y aquel cielo á que estan acostumbrados : y porque durante su destierro les es negada la vista de su dulce y cara patria , no hay cosa para sus ojos mas deleytosa que el mapa de aquella region por la que suspiran. Desterrados de nuestra patria , y de la casa para que nacimos ; desterrados del cielo , del que debemos ser ciudadanos , ¿que consuelo nos queda mas que contemplar el mapa y la tabla en que está delineada ² la patria de Jerusalem , que es la Iglesia y la Christiandad? Y así el sabio , esto es el christiano , ó ve Iglesia , ó ve hombres que no son individuos de la Iglesia. Si ve Iglesia , ve una copia y un trasunto del cielo : si no ve esto , no ve nada , ve como dice el Profeta , que la tierra está desierta y vacía ³ . Esto supuesto , en esta

¹ *Sed et hoc vanitas est , et cassa sollicitudo mentis.* Eccl. c. 2. v. 26.

² *Et tu fili hominis sume tibi laterem et pones eum coram te ; et describes in eo civitatem Jerusalem.* Ezech. c. 4. v. 1.

³ *Aspexi terram et ecce vacua erat , et nihili. Intus sum , et non erat homo.* Jerem. c. 4. v. 23. et 24.

Iglesia Católica, que es el mapa del cielo, dos cosas me llaman la atención: veo dos piedras, dos columnas, dos puntos en que estriba la grandeza y magestad de la Iglesia: dos puntos, dos cimientos, si bien el uno está sentado sobre el otro: es decir, que esta piedra que vemos aquí presente está afianzada sobre la piedra principal.

Veo pues dos piedras: *quid sibi volunt lapides isti?* Una piedra veo en Roma, otra aquí á nuestra vista: una piedra que puso Christo ¹: *tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam*: otra piedra que puso María: una piedra á orillas del Tiber, otra piedra á orillas del Ebro: una en la capital del universo, otra en la capital del imperio de María: una piedra contra la que se habian de estrellar todos los furiosos del infierno ²; *Et portae inferi non praevalerunt adversus eam*: otra piedra contra la que se habian de hacer trozos todos los errores: una que subsiste en medio de todos los movimientos del mundo; otra que triunfa de todos los desconciertos de los siglos: una piedra que al cabo de mil y ochocientos años está como la dexó Pedro;

¹ Math. c. 16. v. 18.

² Ibid. v. 19.

otra piedra que despues del mismo tiempo está como la colocó Santiago.

Pero para que se vea mas claro este mi pensamiento, y esta comparacion que intento hacer de este Templo con el del Vaticano de Roma, acordaos de la promesa que hizo Jesu-Christo á San Pedro quando le dixo: *Tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam* ¹. Pero como yo soy Dios, hijo de Dios vivo segun tú confesion, en premio de esta tu fe, y de esta profesion que has hecho de mi divinidad, quiero que tú seas el Pastor de mis corderos, el guarda de mis ovejas ²: *pasce agnos meos, pasce oves meas*: quiero que confirmes en la fe á tus hermanos los Apóstoles ³: *Et tu aliquando conversus, confirma fratres tuos*. Y como si todo esto fuese poco, quiero que siendo yo la piedra angular y el fundamento de la Iglesia, lo seas tú tambien, y que estando la Iglesia fundada sobre mí, lo esté tambien sobre tí ⁴: *et super hanc &c.*

¹ Math. c. 16. v. 18.

² Joan. 21. v. 15. et 17.

³ Luc. 1. c. 22. v. 32.

⁴ *Sicut Pater meus tibi manifestavit divinitatem meam, ita ego notam tibi facio excellentiam tuam, quia tu es Petrus; id est, cum ego sim inviolabilis petra, ego lapis angularis qui facio utraque unum, ego fundamentum praeter quod nemo potest aliud ponere; tamen tu quoque*

Esto dixo Jesu-Christo, y hace diez y ocho siglos que el infierno dice lo contrario ; y rugiendo el infierno y contradiciendo lo que dixo el Señor, y enfureciéndose contra sus palabras y sus promesas , y su Vicario San Pedro , y los sucesores de San Pedro, es lo que dixo Jesu-Christo, y ha sido y será , y la Piedra Pedro , y la piedra los sucesores de Pedro , y la fe de Pedro , y Roma que es la silla de Pedro, subsiste con espanto de quantos tienen ojos filosóficos para contemplar suceso tan asombroso , y vence y triunfa de las edades ; y siendo así que todo lo que se vé en la tierra todo muere , esta sola piedra de Pedro es la que no muere.

Veamos ahora la segunda piedra : *quid sibi volunt lapides isti?* Tambien María quiso tener su corte y su casa en el mundo. Jesu-Christo eligió á Roma , María eligió á Zaragoza: en Roma se colocó el trono de Jesu-Christo sobre piedra incontrastable, aquí sobre un Pilar, que es el terror y desesperacion del infierno. Y de este modo quiso el Cielo tener dos ciudades grandes y célebres que

Petra es , quia mea virtute solidaris , ut quae mihi potestate sunt propria , sint tibi mecum participatione communia.
Sanctus Leo serm. 3. de assumptione sua ad Pontificatum.

hiciesen guerra al error , inconquistables , invencibles , puestas fuera del tiro de sus furias : quiso que el infierno tuviese dos terrores , dos amenazas continuas que lo abatiesen y destronasen : quiso que María tuviese tambien una metrópoli , que fuese el refugio de la religion. Jesu-Christo dixo á San Pedro , tú eres Pedro , y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia ; María vino y mandó á Santiago que edificase esta Capilla , poniendo por baluarte y cimiento de todo esta columna.

Quando en las edades venideras os preguntaren pues vuestros hijos : *quando interrogaverint vos filii vestri , cras dicentes* : ¿que significan estas piedras ? les respondereis : se estancaron las aguas del Jordan al paso y presencia del arca del testamento : *defecerunt aque Jordanis ante arcam foederis cum transiret eum* : Quando María Madre de Dios pasaba este hermoso rio , quando venia en carne mortal á visitarnos , quando venia á ser nuestra madre y nuestro amparo y nuestra tutela , quando volando por encima de las corrientes del Ebro , descansó aquí donde estamos , las aguas del Ebro se pasmáron , y en memoria de aquel dia , y de aquel feliz acontecimiento puso María esta columna , y esta piedra , que es el trono de su grandeza , para que sirva de monumento y prenda para

todos los siglos ¹. *Idcirco positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israel usque in aeternum.*

Acordaos pues hijos de Israel, acordaos vosotros herederos de la fe de los antiguos mártires de un suceso que habla con vosotros: esta columna, esta sagrada Imágen, este Templo tan magnífico, tan suntuoso, tan augusto, es mas de lo que parece; es memoria de un portentoso inaudito y mayor que quanto puede decirse. Quando estos distritos yacian en la sombra de la muerte; quando estas regiones no conocian mas luz que la que ven las bestias, esto es, la luz material, porque la luz de la razon que atormentaba á los hombres, ni aquí ni en otra parte los corregia; quando la idolatría y el delirio compañero de la idolatría, y la irreligion y el furor hermano de la irreligion, gobernaban con cetro de hierro; quando predicando el hijo del Zebedeo Santiago persistian los mortales sordos en la incredulidad; quando aquel grande Apóstol postrado en las playas de este rio, pedia consuelo á aquel Señor que le habia enviado ²; quando este suelo que pisamos bebia sus lágrimas; quando era de noche y nadie

¹ Josue c. 4. v. 7.

² Vid. Hieron. in Isaiam c. 34.

respondía á los llantos del Apóstol , las estrellas seguian su curso , las ondas del Ebro se apresuraban al mar , y todo parece que olvidaba los clamores de aquel rayo del Evangelio ¹ , y en lugar de ver este segundo Jacob ángeles que subian y baxaban al cielo , no veía sino nieblas de vicios y errores que subian á provocar la justicia del Altísimo ; en medio de esta suspension se dexa ver en este recinto , y en aquella hora de espanto la Madre de Dios , que aún vivía en carne mortal en Jerusalem , vestida de gloria , coronada de estrellas inmortales , acompañada de Angeles , servida de los príncipes de la milicia celestial ; y con aquella milagrosa mansedumbre y caridad y gracia , y con aquel afecto purísimo que animaba todas las acciones de María Madre de Dios , y con aquel acento virginal y aquel ayre nobilísimo que tanto conocia el Santo Apóstol , le consuela , le fortalece , le anuncia la conversion de toda España para su hijo Jesu-Christo ; le descubre el designio de que Zaragoza sea la cabeza de su imperio en el Occidente ; y para que se perpetue la memoria de esta su venida , y se autentique la certidumbre de la presencia de María

1 Gen. c. 28. v. 12. et 13.

en este lugar , dexa en prendas esa su sacratísima Imágen, para que desde esa columna presida á las asombrosas mudanzas que iba á presenciar España. Desde esa columna empieza María el exterminio de la idolatría , el triunfo del Evangelio , y despliega desde ella el estandarte de la Cruz de su Hijo en que está la libertad y felicidad de los pueblos. Aquella noche precursora de tan felices sucesos , fué la que vió estrechar la alianza , que María venia á entablar con sus hijos , aquella fué la que dió principio á los años dichosos que han corrido desde entónces.

Desde aquella noche en que María encendió la antorcha de la fe en esta santa Capilla no se ha extinguido , las alabanzas de Dios que aquí resonáron en aquel instante , no se han interrumpido: fué entónces adorado Jesu-Christo en este lugar , lo ha sido por espacio de mil y ochocientos años : fué bendita María entre todas las mugeres por los Angeles que la acompañaban, por el Apóstol que aquí se afligia , por los Santos convertidos que no se apartaban de su Maestro , lo ha sido , y lo será por todos los siglos : *in monumentum filiorum Israel usque in aeternum* ¹.

¹ Jos. c. 4. v. 7.

¡Acaso será esto porque aquí no se han padecido las persecuciones de la Iglesia : acaso aquí no han resonado los clarines de la guerra , que movió contra la Christiandad la furia de los Césares : acaso mientras en lo demas del mundo combatian los fieles , aquí descansaban ! ¡ó augusta Ciudad ! no te gloríes de ninguna excelencia y grandeza terrena , no te gloríes de la abundancia de las aguas que te cercan , de la anchura de nuestros campos , de la espesura de nuestros plantíos , de la belleza de nuestras riberas , de la bondad de los frutos que producen nuestras provincias. No hubo tierra mas deliciosa que Egipto , ni mas fértil que el Asia , ni mas pingüe que Sodoma y Gomorra ; pero no hubo regiones mas perversas , ni mas idólatras , ni mas necias.

Gloríate de lo que has padecido por Jesu-Christo desde que te visitó su Madre ; gloriémonos de que la fe reyna aquí , de que la religion domina , de que está con nosotros esta Arca del testamento que nunca ha caído en manos de los filisteos. Gloriémonos porque en medio de las tormentas de tantas persecuciones , de los balances del mundo , de las mudanzas de las cosas terrenas , devastada Zaragoza por Daciano y sus verdugos , envuelta en la sangre de sus mártires , des-

pedazada por la rabia de los Arrianos , cautiva y prisionera al rigor de las cuchillas de los Arabes, siempre ha sido Christiana , siempre ha conservado la fe que María plantó sobre esa piedra.

Gloriémonos porque estamos en un recinto santificado con la presencia de María , regado con las lágrimas de Valero y de Vicente , de Engracia y de sus compañeros : gloriémonos porque nos postramos á los pies de la Madre de Dios, donde se postráron aquellas quadrillas de confesores y vírgenes , que aquí se inflamáron á la vista de María para arrostrar los mas tremendos suplicios : gloriémonos porque despojado el demonio de la posesion de Zaragoza , en donde reynaba antes de la venida de María , no pudo recobrar jamas esta plaza tan importante del reyno de Jesu-Christo.

Gloriémonos porque desde aquella noche en que María tomó posesion de este su alcázar á nombre de su Hijo , este Redentor de los siglos desterró de aquí todo engaño y supersticion ¹. *Nullus umbrarum latet intus horror.* Christo la convirtió en patria de mártires ; *Martyrum credas patriam.* Christo hizo suya no menos toda la Ciu-

¹ Prudent. Hymn. 4.

dad que la nobleza; Christo la llenó de grandes Angeles, esto es, de mártires esclarecidos: *plena magnorum domus Angelorum*, cantaba el David de la nueva ley. Christo ha reynado aquí desde entónces inspirando pensamientos de virtud y santidad, Christo infundiendo hastío de los bienes terrenos, Christo encendiendo los corazones en deseos de los bienes eternos, por lo que saldrá la Ciudad á recibir á Jesu-Christo presentándole los frutos mas agradables de inocencia y de justicia: *pretiosa portans dona canistris*.

Y así bramáron las diez persecuciones que padeció la Iglesia, la de Neron y la de Decio, y la de Diocleciano; atronáron estas plazas y calles los edictos sangrientos para que los fieles abjurasen la religion de Jesu-Christo, y saliéron rios de sangre por todas las puertas de la Ciudad en defensa de su nombre; *omnibus portis sacer inmolatus sanguis*: se ensoberbeció el infierno, se embraveció contra este templo y esta columna, de la que salian rayos de luz y de fuego que hacian invencibles á aquellos fieles: *tristior templum rabies in istud intulit iras*. Juró el infierno vengarse en Zaragoza de la resistencia que aquí encontraba, y trató de asaltar de una vez á esta corte y palacio de María, degollando en masa

y por junto á todos los Christianos, y entón-
 ces se vió lo que significaban estas piedras, entón-
 ces se manifestó la venida de María, y la volun-
 tad de esta Reyna del Cielo, de que así como
 Roma corte de Jesu-Christo, quanto mas combati-
 da, mas gloriosamente ha triunfado del infierno;
 así Zaragoza y esta columna prenda de su veni-
 da, triunfase de una vez, dando al Salvador los
 innumerables Mártires, y dexando mas número
 de verdaderos Christianos que antes habia. Y así
 ¿qué significan estas piedras? que Christo está en
 toda Zaragoza: *Christus in totis habitat plateis,*
Christus ubique est.

Segunda significacion de esta piedra: María
 vino, y nunca se ha eclipsado su presencia en-
 tre nosotros, obrando en nuestros tiempos los mis-
 mos milagros que en los primeros siglos.

En aquella despedida en que Moysés dixo el
 último á Dios á su Pueblo, bendiciendo á todas
 y cada una de las Tribus de Israel, vuelto al
 Gefe de una de ellas, como si estuviera presente,
 le dirigió estas memorables palabras: *su calzado*
será hierro y bronce: ferrum et aes calceamentum
ejus: tu ancianidad será como los dias de tu ju-
 ventud; es á saber: para tí no habrá vejez, sino
 edad siempre briosa: *sicut dies juventutis tuae,*

ita et senectus tua. Esta constancia y esta firmeza de la proteccion de María, esta solidez es la que voy á ponderar en esta segunda parte en que intento demostrar que esta columna que sirve de calzado á María, tiene la fuerza y la duracion del bronce. ¹ Aquí pues descansó María; éste fué el lugar de su santificacion, esta la Capilla de su presencia. Pero no es como quiera una memoria y un testimonio de lo que sucedió, sino una seguridad de lo que despues ha sucedido, y de lo que ha de suceder. Hay tiempos en que parece que el Cielo abandona á la tierra, porque hay tiempos en que la castiga, ó hablando acaso con mas exâctitud, dexa Dios que los hombres se castiguen á sí mismos, sacándose los ojos y apagando las luces que el Señor encendió para alumbrarlos, y debiendo servirles entónces de escarmiento y enseñanza los azotes que los afligen, les sirven de estímulo para ensoberbecerse, y de

¹ Don Pedro de Librana (dice Zurita) Obispo de Zaragoza, residió algun tiempo segun se afirma con sus Canónigos en la Iglesia de Santa María la Mayor, que aun estando la Ciudad debaxo del yugo de los Moros, era el Templo mas venerado que en toda España habia, por la gran devocion que en él tenia todo el pueblo Christiano, por haber sido aquella Capilla de nuestra Señora la Virgen María del Pilar de Zaragoza consagrada con grandes milâgros desde los tiempos de la primitiva Iglesia. *Zurit. Anal. l. 1. cap. 44.*

sus tinieblas hacen otras tinieblas mayores. Hay tiempos de luz: ¹ *populus qui sedebat in tenebris vidit lucem magnam, habitantibus in regione umbræ mortis lux orta est eis*. Un pueblo, dice Isaías que estaba sepultado en las tinieblas, vió una gran luz, amaneció el día á los que moraban en la sombra de la muerte. Pero como los siglos de la noche llaman tenebrosos á los siglos del día y de la luz, y los de la luz llaman obscuridad á los tiempos en que no se vé, es menester una divisa para diferenciar unos tiempos de otros. Una señal infalible hay para conocer los tiempos de luz, y los tiempos de tinieblas.

El tiempo de luz es quando los hombres tienen uso de razon, quando son circunspectos, prudentes y reportados, quando miran y ven que son miserables, porque lo ménos que puede pedirse á los hombres es que conozcan su miseria. Tiempo de luz es aquel en que los hombres temen, dudan, exâminan y comparan lo que dura poco con lo que dura eternamente: tiempo de luz es quando los hombres saben siquiera la cuenta de restar, y ven que de esta vida nada queda, y que los espera un siempre que no tiene fin.

1 Is. cap. 9. v. 2.

Tiempos de tinieblas son aquellos en que los hombres se entonan y gallardean, se aplauden á sí mismos por su sagacidad, se prometen y prometen á otros felicidad, y gozo y larga vida. En estos tiempos de tinieblas es quando los hombres repiten aquellas palabras de que hizo escarnio David en sus Salmos: No vemos milagros, ya no hay Profetas, y Dios no nos pedirá cuenta de nuestras acciones: *signa nostra non vidimus, jam non est Propheta, et nos non cognoscet amplius.* ¹ No nos verá Dios, dicen los topos de nuestra edad, ni tendrá noticia el Dios de Jacob: ² *et dixerunt non videbit Dominus, nec intelliget Deus Jacob.* Vino pues María para todos los tiempos, para aquellos en que manda la razon, y para aquellos en que tiraniza la estólida concupiscencia: vino para los siglos que ven, y para aquellos en que los hombres se quiebran los ojos del entendimiento, y gustan andar á ciegas. Vino María, y entronizó la religion y la fé sobre esa columna, la elevó, y la coronó por decirlo así en el solio de su Magestad: quiso que su sagrada Imágen fuese la atalaya de todos los tiempos, para que los hijos de María la mirasen como miran los navegantes el norte, y

¹ Psalm. 73. v. 9.

² Psalm. 93. v. 7.

para que quando viniesen los siglos desalumbrados, los enemigos de María, los hereges, los incrédulos, los necios temblasen de verla; y no queriendo convertirse, á lo ménos se amedrentasen de mirarla en su Capilla.

María vino para no ausentarse en quanto á la continuacion de sus piedades, y proteccion ácia sus hijos, obrando desde que vino prodigios nunca interrumpidos, milagros patentes, milagros de aquellos que no pueden rehusar ni los sabios ni los ignorantes. La fé que ha sido siempre aquí combatida, ha puesto siempre en fuga á los enemigos de Jesu-Christo: siempre se ha oido aquí un clamor de guerra que los estremecia desde este lugar. Pero puede decirse que hay dos especies de milagros; milagros para los sabios, milagros para los ignorantes, y tambien hay tercera especie de milagros, que son los milagros para unos y para otros. Por exemplo, uno de aquellos muchos ciegos que Jesu-Christo alumbró, no pudo ver antes de ser curado los milagros que el Redentor obraba con los demas, pero vió el milagro que hizo el Señor en sus ojos: *Cum caecus essem, modo video*. No todos ven pues unos milagros, pero cada uno ve el milagro que habla con él: y por lo mismo la benignidad de Dios á cada uno le habla en su lengua, y obra

prodigios que convencen la razon, y el entendimiento de cada uno.

Y así, María que quiere que todos lleguen al camino de la salud, ha añadido milagros á milagros, para que ninguno pudiera oponer resistencia; y como aquí estableció su residencia y la escuela del Evangelio, perpetuó aquí los milagros executados aquí, reconocidos aquí; han sido milagros de las tres especies.

Milagros para los sabios: un milagro hay para los sabios que es la conversion del mundo, y la transformacion de las costumbres. El que considera el tránsito que hicieron de la mayor corrupcion á la mas exácta justicia aquellas naciones podridas que oyeron la predicacion de los Apóstoles, no puede dexar de rendirse y confesar que este era un triunfo superior á las fuerzas humanas. Si uno, decia Orígenes contra Celso, curase á cien personas de la lascivia, de la injusticia, de la incredulidad, nadie podria dudar que aquí habia causa sobrenatural. ¿Qué dirémos pues de la asombrosa muchedumbre de Christianos enteramente corregidos desde que recibieron el Evangelio, los quales guardan la mas perfecta continencia, y esto en todas las Provincias del Imperio, por no haber region alguna en que no esté establecida la fé?

Otro milagro hay invencible á los ojos de los sabios: el milagro de la estabilidad, de la invariabilidad, de la inmutabilidad de los pensamientos humanos. Porque el hombre naturalmente es instable; naturalmente es variable; naturalmente es mudable. Esta es la naturaleza del hombre, pasar de un dictámen á otro con espantosa facilidad, negar lo que afirmaba, impugnar lo que defendia, aborrecer lo que amaba. En la Iglesia de Dios y aquí se ve que el hombre no es mudable, aquí se ve que es inmutable, aquí se ve que el hombre dice lo que siempre dixo, aquí se ve que piensa el hombre lo que aprendió de los primeros discípulos de Santiago, que la fé es la misma que quando se asentó esa columna, que no hay variedad siendo el hombre variable, que no hay mudanza siendo mudable, que no hay alteracion siendo el hombre incapaz de permanecer en un estado. Esto qué es?

Esto es cosa natural dirá alguno que no sabe lo que se dice; alguno que habla de la naturaleza y no la conoce, que la cita y no sabe en qué consiste, que la infama y la mancha con la torpeza de sus necios raciocinios. ¿Es cosa natural, pregunto yo, es cosa natural lo que es imposible naturalmente, lo que repugna naturalmente, lo que no

sucede naturalmente, lo que no acontece sino sobrenaturalmente? ¿Fé de mil y ochocientos años es natural, constancia de mil y ochocientos años es natural, siendo natural no perseverar el hombre un año solo en un dictámen, á no ser que en mantenerlo tenga interés, ó deleyte ó fanatismo, y aun así es el hombre infiel á sí mismo, y se cansa de estar bien? Interés en ser Christiano, no lo habia quando costaba la vida el serlo, y quando los empleos y riquezas y el poder eran solo para los enemigos de Jesu-Christo. Deleyte, ménos, porque Jesu-Christo condena todo deleyte irracional y contrario á la recta justicia. ¿Fanatismo! Fanatismo no cabia en los mejores filósofos, en los mejores lógicos, en los mejores matemáticos, oradores y poetas, como eran los Doctores y Padres de los primeros siglos.

Milagros para los ignorantes: hay libros llenos escritos de los prodigios obrados por la intercesión de María Madre de Dios del Pilar, de curaciones milagrosas, de socorros dados por esta Madre bendita á encarcelados y cautivos; de ciegos, de tullidos, de moribundos que han recobrado la salud por la intercesion de nuestra Patrona; estos son diarios y comunes, y porque son tan frecuentes, lo son los concursos de toda la Christiandad á

este augusto Santuario, las peregrinaciones, las promesas, y el culto que aquí centellea con tanta magestad. De estas maravillas no solo ha llegado la fama á las regiones remotas de uno y otro emisferio, sino que han llegado los mismos milagros, escuchando esta buena Señora á los que la invocan, qualquiera que sea el pais que habitan, consagrándola por esta causa los pueblos agradecidos templos y memorias en todo lo descubierto del mundo.

Milagros para sabios y para ignorantes: llamo milagros para unos y otros, aquellos que por su solemnidad han llamado la atencion universal, y han convencido á los grandes talentos, y á la multitud, subyugando á los mas pertinaces. Los ha habido aquí? La Iglesia de Dios ha tenido el consuelo de poder volver siempre los ojos á Zaragoza, como un General, que viendo que se arrecia la furia del combate, y que los contrarios abanzan orgullosos, vuelve sus ojos á una columna de tropas de reserva, y la lleva á la pelea. La Iglesia de Dios ha podido hacer aquí lo mismo que aquel Pontífice, que viendo en un Concilio que los Griegos con su lógica batian á los Latinos, exclamó: Anselmo, Arzobispo de Cantorberi, socorro á la Iglesia tu Madre, acometida por sus

enemigos. Ha podido decir milagros de Zaragoza, milagros que obra la Reyna del Cielo sobre la Columna, socorro á la Religion, amenazada por los incrédulos. Así es, y eso significan esas piedras: *Quid sibi volunt lapides isti?*

Así es, vuelvo á decir, y en lo mas áspero del reencuentro ha vuelto la Iglesia sus ojos á esta Capilla, y ha triunfado de sus enemigos con los milagros, que obrados aquí han llenado el mundo con su publicidad, con su evidencia y con su grandeza, y que son milagros ecuménicos.

La guerra contra la Religion calmó en el siglo IV.: derrotada la idolatría, cayó y quedó exterminada para siempre: los esfuerzos que hizo Juliano el Apóstata para restablecer el culto de las Deidades Griegas y Romanas, solo sirviéron para desacreditar su memoria, y para humillar la filosofía, que hizo entónces las pruebas de su imbecilidad, quando obligada con los esquadrones vencidos de los agoreros, adivinos y Sacerdotes, impostores del paganismo, recibió su final afrenta con el triunfo del Evangelio.

Puede decirse que los hereges no eran comunemente los que hacian la guerra al Evangelio; eran los que lo interpretaban mal; y así sus locuras

mas eran sediciones de hombres facciosos, que se sublevaban contra la legítima potestad, que irrupciones de enemigos de fuera. Mas llegó el siglo XVII, y de la semilla de los Calvinistas nació la raza de los nuevos gigantes: *de stirpe Enac de genere giganteo*: en aquel siglo XVII, precursor del que nosotros hemos presenciado del siglo XVIII, empezó la guerra contra la Religión.¹ Dos monstruos, entre otros que no quiero nombrar, embistiéron con despecho rabioso al Evangelio, y una de las cosas que mas combatian aquellos miserables eran los milagros.

Entónces sucedió lo que en el Valle de Terevinto, quando encarados los Israelitas y los Filistéos, salió de las filas de estos Goliath y empezó á insultar al pueblo del Señor, llamando á desafio á los valientes. Dos filósofos indignos blasfemando contra la Religión pedian milagros, quando esta hija y descendiente de la Real sangre de David salió por el honor de la Iglesia de que es madre, así como su abuelo David se ofreció á vengar la bárbara arrogancia de aquel blasfemo. David derrivó al Gigante á vista de los dos ejércitos: María pisó con sus pies á aquellos impíos que soltaban su lengua contra la fé de Dios. El

¹ Pedro Baile, y el Autor del tratado Iecológico-político Benedicto Espinosa.

año de mil seiscientos y quarenta, compadecida la Madre de Dios del Pilar de Miguel Juan Pellicer, y de las lágrimas de la madre anciana de este desgraciado, le restituyó la pierna que años ántes se le había cortado.

Y como el desafío contra la Religion era en Holanda, y allí se imprimian los libros de los dos citados filósofos, la providencia llevó allá á uno de nuestros ¹ Duques de Villa-hermosa á gobernar la Flandes española, testigo ocular del prodigio. Entónces fué quando tembláron los Príncipes de Moab, y desfalleciéron los alentados de Edom, quando oían de boca del Duque de Villa-hermosa Don Cárlos las maravillas de esta Arca del Testamento; quando los Príncipes y Reyes del Septentrion le preguntaban por Pellicer y respondia: yo le ví sin pierna, yo conocí al Cirujano que se la cortó; yo á los testigos que asistieron á la operacion; yo le ví á las puertas de la Madre de Dios del Pilar pidiendo limosna; yo se la dí por mi mano; y yo mismo le ví con la pierna restituida por gracia de la Reyna de los Angeles.

¹ El Excelentísimo Señor Don Cárlos de Borja, Aragón, Gurrea y Alagon, fué Gobernador de Flandes por los años de 1670, á los de 1688. Archivo de los Excelentísimos Señores Duques de Villa-hermosa, y de los Excelentísimos Señores Marqueses de Cañizar.

¿Tú le viste? le estrechaba un Príncipe su amigo, que despues fué Rey de Inglaterra. Yo le ví. ¿Tú estas seguro de haberle visto? Yo lo estoy. ¿No tenia pierna? No la tenia. ¿Se la habian cortado? Sí, y la pierna se enterró á vista de muchos en el cementerio. ¿Y tú le viste con dos piernas? Yo le ví. ¿Y tú hablaste con él despues de este suceso? Yo hablé con él. Quedó abismado aquel Monarca, y confuso calló y se envolvió en su manto de grana, paseándose pensativo y fatigado con los latidos de su conciencia por el quarto del Duque. Quedaron yertos todos los hereges: *obriguerunt omnes habitatores Canaan*. Todo el norte tembló, y en lugar de convertirse, tomó el partido de los necios. Se armó contra el milagro, y quiso con una insigne impostura destruir una verdad. Este Ilustrísimo Cabildo hizo registrar el prodigio en la forma mas solemne, con demostracion de hecho, quando los periodistas de Holanda publicaban cartas supuestas de este mismo esclarecido Cuerpo, en que se negaba el portento; haciéndose patente por sus mismos esfuerzos la falsedad de los incrédulos y la verdad de aquel dicho del sabio: *qui nititur mendaciis, hic pascit ventos*: el que funda sobre mentiras, se alimenta del viento. Y así la verdad del milagro que quisiéron obscurecer y negar, se

hizo mas terrible á los malos; y á fines del siglo XVII habia en Zaragoza mas de diez mil personas que habian visto y tratado á aquel pobre, en quien la divina bondad manifestó el poder de María, y en el milagro combatido resplandecia mas; y esta piedra golpeada y herida daba mas fuego para gloria de la Madre de Dios y consuelo nuestro, y para que se conociese el significado de estas piedras: *¿quid sibi volunt lapides isti?*

Tercera significacion de esta piedra: reconocimiento á tan alta merced.

Oídme, decia el Profeta, vosotros que sois amantes de lo justo, y buscais al Señor: *² audite me, qui sequimini, quod justum est*: volved los ojos á la piedra de donde os cortáron, y á la cantera de donde os sacáron: volved los ojos á Abrahan vuestro padre, y á Sara que os dió el ser: *attendite ad Abraham patrem vestrum, et ad Saram quae peperit vos*. Oyeme pues tú, Ciudad Imperial, Ciudad escogida y nunca desamparada de María Madre de Dios: acuérdate de tu padre el Apóstol Santiago; pero acuérdate de la Madre que te llamó al rebaño de Jesu-Christo: *tu autem*

1 Isai. cap. 51. v. 1. et 2.

*vocaberis quæsitæ civitas et non derelicta.*² Es verdad que tú has sido agradecida á la caridad con que María te amó: tú en todos los siglos, en todos los estados, en todos los trances, en la prosperidad y en la desgracia, en tiempo de tempestad y de bonanza has vuelto siempre los ojos á esta fortaleza del Pilar; tú has hallado en ella tu Ciudadela; tú preguntaste á los antiguos, y ellos te instruyéron en esta admirable tradicion: nada añadiste, nada quisiste quitar: la verdad no capitula, la verdad es inflexible: tú por espacio de casi mas de doscientos años has perseverado en la instancia del culto mas solemne de esta dulce Madre: tú á nuestros Reyes Católicos, tú á los Sumos Pontífices, tú por tí sola, tú acompañada de los doctísimos Prelados que han gobernado esta Santa Iglesia, tú hermanada con este Ilustrísimo Cabildo, con súplicas que te inspiraba el agradecimiento á la Madre de Dios del Pilar, ibas en demanda de este dia y de esta pompa, y de esta aclamacion que forma el séquito de esta verdadera Sara, que es nuestra Madre. Tú, tus preeminencias temporales que te han merecido tu lealtad y tu constancia, y tu sangre derramada en

² Isai. cap. 62. v. 12.

las batallas, engrandecida por los Emperadores Romanos, ennoblecida por los Reyes mas célebres, las has realzado, dando al Cesar lo que era del Cesar, pero á Dios lo que era de Dios; y como la Madre de Dios te amó, tú la volviste el recambio del agradecimiento. Eres grande, ó bien se mire tu comarca, ó la sabiduría de tu ordenacion, ó te pongas á la cabeza de las cohortes invencibles que envias para la defensa de la Corona, ó para aumentar las fuerzas del ejército católico. Pero tu actividad grande, tu actividad incomparable, no es quando los demas te rodean y bendicen, sino quando tú rodeas al Pilar de la Madre de Dios, y bendices á aquella, cuya presencia es la diadema de tu cabeza. Tu actividad y tu perspectiva incomparable es el día de hoy, en que recoges las palmas y los trofeos de tu perseverancia.

Ya tienes esa piedra y esa columna puesta en su alta y plena magestad: ya te dice el Sucesor de Pedro que ha oido tus súplicas, y las de nuestro Excelentísimo Prelado, y las del Ilustrísimo Cabildo, y las de tantos Señores Obispos y Abades de tantas Iglesias que han juntado sus instancias á las tuyas. Bendito sea pues el día, y el mes y el año en que el padre del pue-

blo Christiano Pio VII, te repite las palabras que decia Dios en el Levítico por el Legislador de la antigua alianza : *et vocabitis hunc diem celeberrimum, atque sanctissimum*: el dia de la solemnidad de María Madre de Dios del Pilar será celeberrimo y santísimo: será dia de bendicion, dia de misericordia, dia de regocijo para tí, Ciudad venturosa: no será posible que la licencia y desenfreno de las hijas de Jerusalem enluten la alegría de este dia clarísimo y radiante, entrando en este Templo á entristecer á los Ministros del Señor con la desnudez de sus carnes miserables: no entrarán en este dia á esta escuela de virginidad: no se presentarán á este espejo de limpieza, á esta fuente de honestidad, á este Sagrario de recato angélico, haciendo feria de su disolucion, y olvido de toda decencia: será dia de agradecimiento, de modestia, de virtud y gracia, que es la puerta de la bienaventuranza de la gloria.

Quam &c.

